



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

# SISTEMAS DE DEMOSTRATIVOS EN LENGUAS CHAQUEÑAS Y ANDINAS

Informe final de Seminario para optar al grado de Licenciada en Lengua y  
Literatura Hispánica con Mención en Lingüística

Consuelo Sandoval Browne

Profesores Patrocinantes: Guillermo Soto y Felipe Hasler

Santiago-Chile

2016

---

# Índice general

<b>1. Introducción</b>	<b>10</b>
<b>2. Marco teórico</b>	<b>13</b>
2.1. Estudios tipológicos . . . . .	13
2.1.1. Tipología lingüística . . . . .	14
2.1.2. Tipología areal . . . . .	15
2.2. Deixis y demostrativos . . . . .	16
2.2.1. La deixis y los deícticos . . . . .	16
2.2.2. Los demostrativos . . . . .	18
2.2.3. Interacción entre demostrativos y clasificadores nominales . . . . .	25
2.2.4. Los demostrativos en el área lingüística del Chaco . . . . .	26
2.2.5. Los demostrativos en el área lingüística del los Andes . . . . .	27
2.3. Descripción de las áreas lingüísticas estudiadas . . . . .	27
2.3.1. El área chaqueña . . . . .	27
2.3.2. El área andina . . . . .	28
<b>3. Metodología</b>	<b>30</b>
3.1. Tipo de estudio . . . . .	30
3.2. Técnica de recolección de información . . . . .	30
3.2.1. Caracterización tipológica de las lenguas chaqueñas . . . . .	32
3.2.2. Caracterización tipológica de las lenguas andinas . . . . .	33
3.3. Análisis de datos y plan de trabajo . . . . .	34
<b>4. Presentación y análisis de datos</b>	<b>35</b>
4.1. Resumen de sistemas de demostrativos de las lenguas de la muestra . . . . .	35

---

4.1.1.	Sistemas de demostrativos de lenguas chaqueñas . . . . .	36
4.1.2.	Sistemas de demostrativos de lenguas andinas . . . . .	40
4.2.	Rasgos deícticos . . . . .	42
4.2.1.	Distancia espacial . . . . .	42
4.2.2.	Visibilidad . . . . .	47
4.2.3.	Movimiento/Orientación . . . . .	52
4.2.4.	Tiempo . . . . .	56
4.2.5.	Tangibilidad . . . . .	59
4.3.	Rasgos cualitativos . . . . .	62
4.3.1.	Género . . . . .	63
4.3.2.	Número . . . . .	66
4.3.3.	Postura . . . . .	69
4.3.4.	Forma . . . . .	72
4.4.	Síntesis de distribución areal de los rasgos . . . . .	77
<b>5.</b>	<b>Conclusiones</b>	<b>78</b>
5.1.	Distribución areal de los rasgos . . . . .	78
5.2.	Evaluación y proyecciones del estudio . . . . .	80
5.3.	Evaluación de las fuentes . . . . .	82
	<b>Bibliografía</b>	<b>83</b>

---

# Índice de figuras

4.1. Distribución areal del rasgo de distancia espacial . . . . .	47
4.2. Distribución areal del rasgo de visibilidad . . . . .	52
4.3. Distribución areal del rasgo de movimiento/orientación . . . . .	55
4.4. Distribución areal del rasgo de tiempo . . . . .	59
4.5. Distribución areal del rasgo de tangibilidad . . . . .	62
4.6. Distribución areal del rasgo de género . . . . .	65
4.7. Distribución areal del rasgo de número . . . . .	69
4.8. Distribución areal del rasgo de postura . . . . .	72
4.9. Distribución areal del rasgo de forma . . . . .	76
5.1. Distancias lingüísticas entre las lenguas de la muestra . . . . .	80

---

# Índice de tablas

2.1. Rasgos deícticos de los demostrativos . . . . .	20
2.2. Rasgos cualitativos de los demostrativos . . . . .	23
3.1. Caracterización tipológica de lenguas chaqueñas . . . . .	32
3.2. Caracterización tipológica de lenguas andinas . . . . .	33
4.1. Sistema de demostrativos del pilagá (guaycurú) . . . . .	36
4.2. Sistema de demostrativos del wichí (mataguaya) . . . . .	38
4.3. Sistema de demostrativos del tapiete (tupí-guaraní) . . . . .	39
4.4. Sistema de demostrativos del ayoreo (zamuco) . . . . .	39
4.5. Sistema de demostrativos del vilela (lule-vilela) . . . . .	40
4.6. Sistema de demostrativos del quechua ayacuchano (quechua) . . . . .	40
4.7. Sistema de demostrativos del aimara (aimara) . . . . .	41
4.8. Sistema de demostrativos del chipaya (uru-chipaya) . . . . .	41
4.9. Sistema de demostrativos del mapudungún (aislada) . . . . .	41
4.10. Sistema de demostrativos del kunza (aislada) . . . . .	42
4.11. Distribución rasgo de distancia espacial . . . . .	43
4.12. Rasgo de distancia espacial en wichí . . . . .	46
4.13. Distribución rasgo de visibilidad . . . . .	48
4.14. Distribución rasgo de movimiento/orientación . . . . .	53
4.15. Distribución rasgo de tiempo . . . . .	56
4.16. Distribución rasgo de tangibilidad . . . . .	60
4.17. Distribución rasgo de género . . . . .	63
4.18. Distribución rasgo de número . . . . .	66
4.19. Distribución rasgo de postura . . . . .	70

4.20. Distribución rasgo de forma . . . . .	73
4.21. Distribución areal de los rasgos . . . . .	77

---

# Agradecimientos

Mis agradecimientos están dirigidos a los dos profesores que guiaron esta investigación, dando consejos y respondiendo dudas: Guillermo Soto y Felipe Hasler.

---

# Abreviaturas utilizadas

Las glosas se presentan siguiendo las “Leipzig Glossing Rules”.<sup>1</sup>

1 = primera persona

2 = segunda persona

3 = tercera persona

AG = agente

CL = clasificador

COL = colectivo

CONJ = conjunción

DEM = demostrativo

DIR = direccional

FEM = femenino

GEN = genitivo

INDEF = indefinido

INTERR = interrogativo

LOC = locativo

MASC = masculino

NMLZ = nominalizador

OBJ = objeto

OBL = oblicuo

PAUC = paucal

PL = plural

POS = posesivo

PRO = pronombre

REC = reciente

RES = resultativo

SING = singular

Q = partícula, marcador de pregunta

SUJ = sujeto

TOP = tópico

VBL = verbalizador

---

<sup>1</sup><http://www.eva.mpg.de/lingua/pdf/Glossing-Rules.pdf>

---

# Resumen

El principal objetivo de esta investigación es comparar, desde una perspectiva tipológica-areal, los rasgos semánticos que se codifican en los sistemas de demostrativos en un grupo de lenguas chaqueñas –pilagá, wichí, tapiete, ayoreo y vilela– y andinas –quechua ayacuchano, aimara, chipaya, mapudungún y kunza–. Para ello, se tomaron los datos a partir de fuentes secundarias, constituidas en su mayoría por gramáticas, y se les aplicó una grilla de análisis constituida por un total de nueve rasgos semánticos posibles de ser codificados en dichos sistemas. De los nueve rasgos, cinco corresponden a rasgos deícticos, incluyendo distancia espacial, visibilidad de referente, movimiento/orientación, tiempo y tangibilidad; los cuatro restantes corresponden a rasgos cualitativos, incluyendo género, número, postura y forma del referente.

En cuanto a los resultados, se encuentra que los sistemas de demostrativos de las lenguas chaqueñas centrales codifican en promedio siete rasgos, tanto deícticos como cualitativos, mediante una interrelación de dichos sistemas con clasificadores nominales. Los rasgos que caracterizan los sistemas chaqueños son visibilidad, movimiento/orientación, postura y forma. Por el contrario, los sistemas de demostrativos de las lenguas andinas codifican en promedio solo un rasgo, siendo casi exclusivamente el de distancia espacial, sin incluir rasgos cualitativos en dichos sistemas, ni tampoco relacionarse con sistemas de clasificadores nominales. En cuanto a rasgos areales no prototípicos, se encontró que el sistema de demostrativos del aimara codifica un grado general de visibilidad del referente, asociado a la distancia, siendo la única lengua andina codificadora de este rasgo.

---

# Capítulo 1

## Introducción

Tradicionalmente, los demostrativos han sido estudiados, básicamente, como elementos que indexan el contexto en el discurso, implicando una configuración espacio-temporal determinada. Los estudios han puesto el énfasis en definir qué son y cómo se comportan los sistemas de demostrativos a lo largo de las lenguas del mundo, así como estudiar la semántica y pragmática de sus usos, coincidiendo en definirlos como elementos cuya principal característica es su dependencia contextual (Levinson 1983). Posteriormente, estudios con base teórica cognitiva los han definido ya no solo como indexadores del contexto físico-espacial en el discurso, sino también como elementos coordinadores de la comunicación, y, en ese sentido, fundamentales en la interacción humana (Diessel 2006).

Desde el punto de vista de la lingüística cognitivo-funcional, por un lado, y los estudios tipológicos-areales, por otro, resalta la importancia de hacer investigaciones interlingüísticas que combinen tanto diferencias semántico-pragmáticas como representaciones mentales de los demostrativos. Siguiendo a Slobin (1996), se esperaría que dichas variaciones se correspondan con los sistemas gramaticales más generales de las lenguas y, por tanto, influyan en una manera de conceptualizar el mundo mediante un punto de vista que estaría determinado culturalmente. A partir de este escenario, y, dado mi interés por las variaciones interlingüísticas semántico-pragmáticas de la deixis referencial, me he propuesto como objetivo de tesis analizar un determinado

aspecto semántico de los sistemas de demostrativos en dos áreas lingüísticas de Sudamérica que contrastan en sus diferencias: el Gran Chaco y los Andes, teniendo como marco un enfoque cognitivo-funcional.

El interés radica en ver cómo la deixis referencial, que, desde el punto de vista de un hispanohablante parece tan simple como indicar un objeto ubicado en un punto determinado del espacio físico, puede llegar, en otras lenguas, a altos niveles de complejización. Esto, retomando a Slobin (1996), implica que la referencia al mundo mediante el lenguaje no es unívoca, y que cada gramática construye el contexto físico en el discurso de acuerdo a parámetros cuya selección podría estar motivada culturalmente.

En el caso de las áreas lingüísticas estudiadas en esta investigación, existen estudios relativos a los sistemas de demostrativos en las lenguas chaqueñas, como el de Messineo, Carol y Klein (2011), que indaga en la complejidad semántica de dichos sistemas y su interrelación con sistemas de clasificadores nominales. En cuanto a las lenguas andinas, no existen estudios específicos sobre demostrativos, posiblemente debido a su baja complejidad. Por otra parte, tampoco se encuentran estudios comparativos sobre los sistemas de demostrativos de ambas áreas y las posibles influencias que puedan haber entre ellas. En concordancia con mis intereses de estudio, he establecido como objetivos de la presente investigación los siguientes:

- Objetivo general

1. Comparar, desde una perspectiva tipológica-areal, los rasgos semánticos que se codifican en los sistemas de demostrativos en un grupo de lenguas chaqueñas – pilagá, wichí, tapiete, ayoreo y vilela– y andinas –quechua ayacuchano, aimara, chipaya, mapudungún y kunza–

- Objetivos específicos

1. Describir los sistemas de demostrativos de las lenguas de la muestra
2. Proponer una caracterización teórica y tipológicamente fundada de los sistemas de demostrativos de las lenguas chaqueñas y andinas estudiadas

A grandes rasgos, en la presente tesis propongo que los sistemas de demostrativos en las lenguas chaqueñas codifican un mayor número de rasgos tanto deícticos como cualitativos, relacionándose con funciones de clasificación nominal, mientras que, por el lado de las lenguas andinas, dichos sistemas codifican considerablemente un menor número de rasgos, privilegiando rasgos de corte deíctico.<sup>1</sup> Solo una lengua andina se sale del prototipo tipológico de su área lingüística.

El presente estudio se organiza de la siguiente manera: después de esta introducción, en el capítulo 2 se revisan las principales propuestas teóricas que sustentan la investigación, partiendo de la tipología areal, luego una breve presentación teórica sobre la deixis y los demostrativos, para terminar con una descripción de las áreas y lenguas de la muestra. En el capítulo 3 se detallan los procedimientos metodológicos y la conformación de la grilla de análisis aplicada para el análisis de los datos. Luego, en el capítulo 4 se exponen los datos y se desarrolla el análisis y la presentación de los resultados, partiendo, en primer lugar, con los rasgos deícticos y para luego dar paso a los rasgos cualitativos. Finalmente, en el capítulo 5 se presentan las conclusiones de la investigación y sus posibles proyecciones en próximos estudios.

---

<sup>1</sup>A modo de advertencia, me parece pertinente resaltar que los datos de las lenguas incluidas en la muestra de la presente tesis difieren en los grados de detalle y descripción de los sistemas de demostrativos, encontrando, en más de un caso, solo información general de dichos sistemas y nada de ejemplos. Por este motivo, las lenguas seleccionadas para ejemplificar los rasgos pueden parecer repetitivas, entendiéndolo que es por la falta de datos disponibles.

---

# Capítulo 2

## Marco teórico

El presente marco teórico se compone de tres secciones. En primer lugar, una breve introducción a la tipología lingüística y la tipología areal, ambas perspectivas que serán la base teórico-metodológica de esta tesis. En segundo lugar, se presentan las definiciones teóricas del fenómeno de la deixis para luego pasar al ámbito de los demostrativos y ver su posible interacción con clasificadores nominales. Por último, la tercera parte está dedicada a una breve descripción tipológica de cada una de las áreas lingüísticas incluidas.

### 2.1. Estudios tipológicos

Entre los estudios tipológicos pueden encontrarse dos grandes ramas que comparten una base teórica de corte cognitivo-funcional. Por un lado, se encuentra la tipología lingüística, que será definida en 2.1.1, y, por otro, la tipología areal, tratada en 2.1.2.

### 2.1.1. Tipología lingüística

La tipología lingüística se enmarca dentro de los estudios comparativos de lenguas, centrándose, como señalan Comrie, Dryer, Gil y Haspelmath 2013, en “las formas en que las lenguas del mundo varían estructuralmente”.<sup>1</sup> El estudio de dichas variaciones se compone de dos grandes partes que se relacionan entre sí: por un lado, analizar las variaciones de aspectos estructurales de las lenguas, y, por otro, estudiar las distintas maneras de cognición que dichas estructuras reflejan.

En concordancia con el primer aspecto, la tipología lingüística supone un estudio funcional, pues asume la existencia de una estrecha relación entre las diversas variaciones entre las lenguas del mundo, pertenezcan a una misma familia o no, y aquellos aspectos que son considerados como universales lingüísticos, los cuales se mantendrán constantes (Koptjevskaja-Tamm 2012: 578). En sintonía con ello, para Comrie (1989: 34), los estudios que se enmarcan dentro de la tipología ponen la atención en las posibles variaciones formales de dichos universales, los cuales se entienden como constantes funcionales.

En cuanto al aspecto cognitivo de la tipología lingüística, esta propone que las similitudes entre las diversas estructuraciones de las lenguas podrían hablar no sólo de constantes funcionales lingüísticamente, sino también de propiedades generales de la cognición humana (Daniel 2010). El hecho de que las lenguas varíen respecto de sus estructuraciones formales, manteniendo constantes las funciones que estas cumplen, sugiere que también habría constantes en cuanto a aspectos cognitivos de la comunicación. En concordancia con lo anterior, esta tesis tendrá como base de análisis un enfoque cognitivo-funcional, teniendo en cuenta tanto las variaciones estructurales de las lenguas como las implicancias cognitivas que estas tienen, al momento de analizar cada una de las lenguas que conforman el corpus de esta investigación.

El resultado final de los estudios tipológicos es la generación de taxonomías de lenguas, en las que las semejanzas estructurales entre unas y otras pueden explicarse en base a dos posibilidades. La primera opción es que las lenguas se parezcan estructuralmente debido a una relación genética entre ellas, lo que deriva en un origen

---

<sup>1</sup>Todas las traducciones son propias

lingüístico común, estableciéndose, así, familias lingüísticas. La segunda posibilidad, es que la semejanza estructural entre las lenguas se deba a un intenso contacto lingüístico entre ellas, ya sea por proximidad geográfica o por contacto cultural, estableciéndose áreas lingüísticas que comparten aspectos estructurales (Comrie, Dryer, Gil y Haspelmath 2013), como se verá en la siguiente sección.

### 2.1.2. Tipología areal

Como un área de estudio que se desprende de los estudios tipológicos en general, la tipología areal supone el estudio de lenguas relacionadas entre sí por el contacto que existe entre ellas. El enfoque se centra en la situación que resulta del intenso contacto interlingüístico en el que dos o más lenguas, que no son de la misma familia, terminan pareciéndose entre sí en aspectos importantes de su estructuración lingüística particular. Esto posibilitaría que una lengua exhiba más rasgos compartidos con las lenguas con las que mantiene un contacto intenso que con otras que pertenecen a su misma familia genética (Comrie 1989: 204). De esta manera, la tipología areal se ocupa de áreas lingüísticas, viendo qué parámetros se encuentran en ellas, cómo varían formalmente y cómo se distribuyen geográficamente (Dahl 2001: 1460).

La tipología areal supone, por tanto, un concepto que viene a posicionarse paralelamente al de ‘familia lingüística’, cambiando el foco de interés teórico. Surge así el concepto de ‘área lingüística’, definido por Thomason como “una región geográfica que contiene un grupo de tres o más lenguas que comparten características estructurales como resultado de un contacto más que como un resultado accidental o por herencia desde un ancestro común” (citado en Muysken 2008: 3). Así, el énfasis de los estudios areales radica en el intenso contacto lingüístico que se produce entre lenguas en una determinada región geográfica.

## 2.2. Deixis y demostrativos

En primer lugar, en la sección 2.2.1 se define el fenómeno de la deixis de manera general, tomando la teoría contextual de Levinson (1983) y (2006), revisando luego teorías que ponen el énfasis en el aspecto cognitivo (Diessel 2012 y Pederson 2012). En 2.2.2 se abordan los demostrativos, siguiendo con la perspectiva cognitiva de Diessel. Finalmente, en 2.2.3 se verá brevemente la posible interacción entre clasificadores nominales y sistemas de demostrativos (Aikhenvald 2000).

### 2.2.1. La deixis y los deícticos

Los estudios de la deixis se han enfocado en el fuerte contenido contextual que esta supone, definiéndola como el fenómeno mediante el cual se indexa el contexto en el discurso. La relación que se establece entre ambas dimensiones sería intrínseca, pues “implica directamente la relación entre la estructura de las lenguas y los contextos en los cuales estas son usadas” (1983: 455).

Asumiendo esta relación de mutua implicación, en la que, por un lado, la estructura particular de una lengua va a determinar cómo se expresan los rasgos contextuales, y, por otro, dichos rasgos van a incidir en la estructuración lingüística particular, resulta coherente para Levinson admitir que la deixis también implica un análisis contextual previo al momento de interpretar los enunciados (1983: 55). De esta manera, los deícticos serían elementos léxicos cuyo referente no está definido por un significado simbólico, sino por un significado contextual (2006: 101), cuyo valor semántico supone estar al tanto de la situación contextual en la que se ha emitido.

Una teoría que complementa la de Levinson es la perspectiva cognitiva aportada por Diessel (2012) y Pederson (2012). Ambos autores establecen que el contenido contextual de la deixis ya no sólo la define ontológicamente, sino que pasa a constituir un requisito esencial para todo tipo de comunicación humana, entendiendo que esta última supone una fuerte espacialidad.

El modelo deíctico de Diessel se apoya en la propuesta de Bühler (1934) de

concebir al lenguaje como un fenómeno triádico que involucra al hablante, al oyente y a las entidades de las cuales se está hablando, entendiendo que la comunicación siempre se da en un espacio-tiempo determinado. El principal aporte cognitivo del autor es la visión de que la deixis “se basa fundamentalmente en nuestra experiencia corporal y en interacciones situadas entre los interlocutores” (2012: 2409). Con esto, incorpora a sus planteamientos la teoría de la mente, asumiendo que los interlocutores son capaces de concebir y conceptualizar la perspectiva que el otro tiene sobre la entidad de la que se está hablando (2012: 2409).

Este modelo le da a la espacialidad un rol vital en el proceso comunicativo, pues es la que define las relaciones que se establecen entre los hablantes, permitiendo que cada uno se sitúe tanto física como metafóricamente en el lugar del otro. Así, se da paso al establecimiento de un espacio metafórico compartido entre hablante y oyente, lo que luego permitirá considerar a los demostrativos como coordinadores del foco de atención común entre los interlocutores (Diessel 2006), como se verá más adelante en 2.2.2.

Por su parte, Pederson también ve la espacialidad como un elemento esencial y constituyente de la comunicación humana, argumentando que “dada esta naturaleza fundamental de ubicación y reconocimiento espacial, el espacio puede ser considerado uno de los dominios cognitivos y semánticos más fundamentales.” (2012: 2608). En este punto se relacionan las propuestas de Pederson y Diessel, pues ambos consideran que la espacialidad es el ámbito que permite que se realicen las conceptualizaciones necesarias en las mentes de los hablantes para luego dar paso a la comunicación.

### **El centro deíctico**

La espacialidad que supone el fenómeno de la deixis se configura a partir del establecimiento de un centro deíctico, según el cual se organizan las relaciones entre interlocutores, y, con ello, los sistemas de ubicaciones referenciales. El centro deíctico es una conceptualización abstracta que subyace a la construcción de toda expresión deíctica y que organiza la estructuración de la enunciación. A partir de la incidencia que tiene la espacialidad en la comunicación se desprende que la conceptualización

y el alcance que tiene dicho centro varían con la construcción particular de cada situación de habla (Diessel 2012: 2410). Es decir, los elementos deícticos no suponen siempre la misma configuración cognitiva, ni en lenguas diferentes ni en una misma lengua.

En la conceptualización del centro deíctico en una situación de habla determinada influyen tres factores contextuales: uno espacial, indexando las propiedades físicas; uno temporal, indexando las propiedades cronológicas; y uno relativo o convencional, que corresponde a qué propiedades espaciales o temporales se privilegian comunicativamente.

### 2.2.2. Los demostrativos

Entre los cinco tipos de deixis que Diessel reconoce –personal, espacial, temporal, discursiva y social– los demostrativos se encuentran en el ámbito de la deixis espacial, estando anclados al contexto físico del acto comunicativo. El autor define a los demostrativos como “expresiones deícticas que son usadas para orientar y centrar la atención del oyente en objetos o lugares en la situación de habla” (1999: 2).

Posteriormente, con el desarrollo del enfoque cognitivo del autor, la definición anterior dará paso a la concepción de los demostrativos como coordinadores del foco de atención común entre los interlocutores, y, en este sentido, como elementos fundamentales en la comunicación (2006: 464). En cuanto a su definición ontológica, Diessel considera que la definición tradicional que se ha dado para los demostrativos como elementos deícticos espaciales, que expresan solo distancia relativa espacial, deja de lado un aspecto fundamental: la función que cumplen pragmáticamente en la comunicación. El uso de demostrativos permite que los interlocutores reconozcan que están poniendo atención a un mismo objeto, el cual está siempre situado espacialmente (2006: 465). Con ello, el autor propone que la principal función de los demostrativos es la de “crear o manipular un foco de atención común” (2006: 464), lo que sería indispensable para la comunicación. En síntesis, los demostrativos permiten que la comunicación humana se concrete al coordinar la atención de sus interlocutores. En este sentido, los demostrativos permiten que la comunicación sea efectiva

porque implican una toma de conciencia mutua respecto del objeto comunicativo.

Gramaticalmente, los demostrativos varían translingüísticamente, tanto en aspectos morfosintácticos como semánticos, reflejando conceptualizaciones que son convencionales (Diessel 1999). En este componente relativo de la deixis es atinente incorporar los planteamientos de Levinson (2004) en relación a que las lenguas del mundo conceptualizan el espacio de diversas formas, y es en esas diferencias donde se puede indagar en la relación que existe entre el lenguaje y el pensamiento. Con ello, las variaciones semánticas entre las conceptualizaciones de los demostrativos muestran aspectos característicos de cada lengua, a la vez que remarcan la constante convencionalidad comunicativa.

El punto anterior se topa con la teoría del relativismo lingüístico de Slobin (1996), que concibe a la lengua como comunicadora de una realidad que está filtrada por un punto de vista específico ya gramaticalizado. Siguiendo a Slobin, las gramáticas de las lenguas son convencionalizaciones culturales de ‘información típicamente seleccionada’ en función de qué tipo de información es culturalmente relevante para cada lengua (1996: 74-75). En cuanto a la semántica de los demostrativos, me parece pertinente incorporar la noción relativista de Slobin en relación con qué rasgos selecciona cada lengua de la muestra para ser codificados gramaticalmente en el fenómeno de la deixis referencial. Tomando esto en cuenta, dependerá del punto de vista cultural de cada lengua qué rasgos codificar en sus sistemas de demostrativos.

En cuanto al aspecto semántico de los demostrativos, Diessel (1999) apunta que pueden indicar dos tipos de rasgos. Por un lado, pueden codificar rasgos deícticos, cuya función es codificar la “ubicación relativa al centro deíctico”, entendiendo que en el concepto de ‘ubicación’ influyen factores contextuales que van más allá de la ubicación meramente espacial (2012: 12). De esta manera, la principal característica de los rasgos deícticos es que dependen del centro deíctico y del momento de habla para su configuración. Así, los rasgos deícticos de los demostrativos dependen de la relación entre el referente y el centro deíctico y se actualizan en el momento de habla específico, por tanto, pueden variar según cada situación de habla (Diessel 1999).

Los rasgos deícticos definidos para la presente investigación son cinco: distancia espacial, visibilidad, movimiento/orientación, tiempo y tangibilidad. Luego de la

tabla, se definirán uno a uno en el mismo orden.

Rasgos deícticos				
Distancia espacial	Visibilidad	Movimiento /Orientación	Tiempo	Tangibilidad
Más o menos cerca del centro deíctico	Visible o no visible desde el centro deíctico	Si se está moviendo y hacia dónde	Distinciones temporales del referente	Si el hablante puede tocarlo o no

Tabla 2.1: Rasgos deícticos de los demostrativos

El rasgo de distancia espacial codifica el grado de distancia que hay entre el referente y el centro deíctico, este último generalmente identificado en el hablante. Con ello, los demostrativos pueden indicar si el referente está más o menos alejado del centro deíctico en el momento de habla. Un ejemplo es el aimara, que distingue cuatro niveles de distancia espacial entre el referente y el hablante:

Aimara (aimara) (Cerrón-Palomino 2008: 190):

- |     |              |      |     |                |      |
|-----|--------------|------|-----|----------------|------|
| (1) | Aka          | uta  | (2) | Khaya          | uta  |
|     | DEM:muy.cerc | casa |     | DEM:muy.lej    | casa |
|     | ‘Esta casa’  |      |     | ‘Aquella casa’ |      |

El rasgo de visibilidad indica si el referente está a la vista del hablante en el momento de habla. Diessel señala que es un rasgo común en las lenguas de América, en las que se encuentra que hay formas demostrativas específicas para aludir a referentes fuera de vista, las que además “tienen un término deíctico especial para indicar un referente fuera de vista” (Diessel 1999: 41-42). En síntesis, la codificación de la visibilidad en los sistemas de demostrativos generalmente marca específicamente la no visibilidad del referente, cuando se da el caso. En el caso del wichí, este rasgo es tomado como evidencia perceptiva, como se ve en el ejemplo (3) en el que el hablante no ve al pájaro pero sí lo oye cantar:



de los rasgos deícticos. Estas distinciones dan información sobre el momento en que el referente tiene, tuvo o tendrá cierta característica, incluyendo distinciones sobre el referente del tipo ‘pasado/no pasado’, ‘presente/futuro’, ‘activo/inactivo’, ‘remoto/reciente’, etc. (Krasnoukhova 2013: 263), como se ve en (7), tomado del wichí.

Wichí (mataguaya) (Nercesian 2011: 250):

- (7) Atsina=ne’                      yik  
 mujer=DEM:pas.rec 3SUJ:irse  
 ‘La mujer de recién se va’

Por último, el rasgo de tangibilidad indica si el hablante puede o no tocar al referente en el momento de habla. De esta manera, la noción de ‘tangibilidad’ no alude a la consistencia o conformación del referente, sino a su relación de cercanía y accesibilidad con el hablante, como se ilustra en (8), tomado del wichí:

Wichí (mataguaya) (Nercesian 2011: 243):

- (8) ¿At’e    toj    la-kho                      to-ch’ohe-lh=na?  
 INTERR CONJ 3POS-pertenencia POS.INDEF-fija-PL=DEM.próx  
 ‘¿De quién son estas fijas? (las fijas están tan cercas que se pueden tocar, o el hablante las tiene en la mano)’

Por otro lado, los demostrativos también pueden indicar rasgos cualitativos que caracterizan inherentemente al referente (Diessel 2012: 12). Este tipo de rasgos codifica información que no se define por la relación que hay entre el referente y el centro deíctico o el momento de habla, puesto que son rasgos propios del referente en cuanto entidad en el mundo. De esta manera, se concluye que los demostrativos pueden caracterizar a los referentes tanto contextual como inherentemente. Los rasgos cualitativos definidos para la presente investigación son cuatro: género, número, postura y forma. Luego de la tabla, se definirán uno a uno en el mismo orden.

Rasgos cualitativos			
Género	Número	Postura	Forma
Femenino / Masculino	Singular / Plural	Parado / Sentado / Acostado	Vertical / Horizontal / Redondeado

Tabla 2.2: Rasgos cualitativos de los demostrativos

El rasgo de género indica si el referente es femenino (9) o masculino (10), mientras que el rasgo de número indica si el referente es singular (11) o plural (12) (Diessel 1999: 48-49).

Chipaya (uru-chipaya). (Cerrón-Palomino 2006: 186):

(9) Naa zhoñ DEM:lej.fem mujer 'Esa mujer'	(10) Nii zhoñi DEM:lej.masc hombre 'Ese hombre'
--------------------------------------------------	-------------------------------------------------------

Ayoreo (zamuco). (Durante, comunicación personal<sup>2</sup>):

(11) udaque 'esta'	(12) udie 'estas'
--------------------	-------------------

El rasgo de postura indica en qué posición está el objeto denotado, siendo un rasgo característico de referentes animados (Krasnoukhova 2013: 259). Si bien este es un rasgo que se actualiza según cada momento de habla, no es un rasgo deíctico puesto que no depende del centro deíctico para su configuración. La postura del referente es un rasgo no definido por la relación que existe entre el hablante y el referente en el momento de habla, sino que depende exclusivamente de este último. Pueden encontrarse demostrativos que codifican información respecto de si el referente está sentado, o no extendido (13), parado, o extendido verticalmente (14), o acostado, o extendido horizontalmente, etc.

<sup>2</sup>Santiago Durante es actualmente doctorando de la Universidad de Buenos Aires. Se ha especializado en la gramática del ayoreo realizando trabajo de campo en la comunidad de Campo Loro desde el año 2010.



### 2.2.3. Interacción entre demostrativos y clasificadores nominales

Mientras los demostrativos indexan los referentes al discurso, los clasificadores nominales categorizan a dichos referentes denotando ciertas características que se consideran relevantes según cada cultura, mostrando “una visión única de cómo los humanos categorizan el mundo mediante su lengua” (Aikhenvald 2000: 5). Los clasificadores son morfemas gramaticales que pueden aparecer en múltiples unidades léxicas, generalmente en sustantivos, caracterizando al núcleo de la frase nominal en términos de forma, extensión, posición, etc. También pueden presentarse en artículos o en unidades deícticas, por ejemplo, demostrativos, lo que se conoce como ‘clasificadores deícticos’, (2000: 176, 182). De esta manera, al expresarse ambas categorías gramaticales relacionadas entre sí, pueden darse estrechas relaciones entre las funciones de los demostrativos y de los clasificadores nominales.

Se han documentado sistemas de demostrativos que presentan una inclusión de clasificadores nominales en sus estructuras, aportando información del referente respecto de su posición o ubicación en el espacio, su ausencia o presencia en el campo visual de hablante o su forma, todos ellos rasgos que no siempre son expresados en el sustantivo mismo (Aikhenvald 2000: 178). Tal es el caso de la familia de lingüística guaycurú, en la región del Chaco. El pilagá presenta un sistema de demostrativos que incluye seis clasificadores: tres correspondientes a la postura del referente, y tres de naturaleza deíctica (2000: 180).

La interpretación de cada clasificador recae en el tipo de referente y su naturaleza: en el caso de *ñi-* ‘sentado, no extendido, redondeado’, se interpretará como clasificador nominal cuando su referente tenga dichas características inherentemente, como es el caso de mamíferos (16), frutas o casas. Por el contrario, el mismo morfema *ñi-* se interpretará como información deíctica cuando su referente no tenga inherentemente dichas características pero sí las puede mostrar, como es el caso de una persona (17), (Vidal 2001). Lo mismo ocurre en el ejemplo (13) citado anteriormente.

Pilagá (guaycurú). (Vidal 1997: 76, 71):

- (16) Ñi            siyaq    netawe ñi            emek  
 CL:no.ext animal LOC    CL:no.ext casa  
 ‘El animal está adentro de la casa’
- (17) Ñi'-êa                            weta di            noik    sekaet  
 CL:no.ext-DEM:lej LOC CL:horiz ciudad ayer  
 ‘El que está sentado (lejos de mi) estuvo ayer en la ciudad’

#### 2.2.4. Los demostrativos en el área lingüística del Chaco

Los sistemas de demostrativos de las lenguas chaqueñas presentan particularidades que no son comunes en el resto de las lenguas del mundo. La mayoría codifica múltiples aspectos que sobrepasan el ámbito de distancia espacial del referente, indicando, además, rasgos como su posición, movimiento, visibilidad, evidencia visual o tangibilidad (Messineo, Carol y Klein 2011). La incorporación de este tipo de información en los sistemas de demostrativos hace que estas lenguas tengan un alto nivel de complejidad en comparación con otras lenguas del mundo. A este respecto resaltan las lenguas de las familias guaycurú y mataguaya, en cuyos sistemas de demostrativos se encuentran codificados los rasgos mencionados más arriba; un ejemplo de ello es el wichí y el pilagá, ambas lenguas incluidas en el corpus de esta tesis.

Otro aspecto importante de señalar sobre los sistemas de demostrativos de las lenguas guaycurúes y mataguayas es que, dado que estas lenguas no codifican morfológicamente marcas de tiempo ni evidencialidad, los demostrativos adquieren un importante rol en la expresión de dichas categorías (Messineo, Carol y Klein 2011), lo que contribuye a la alta complejidad de los sistemas de tiempo, aspecto y evidencialidad de estas lenguas.

Sin embargo, los sistemas de demostrativos de las otras lenguas chaqueñas, como el ayoreo, vilela o tapiete, no han sido estudiados con el mismo nivel de detalle. En ese sentido, la presente tesis pretende constatar el nivel de descripción de dichos sistemas en lenguas periféricas del área para identificar qué vacíos de información existen en cuanto a los rasgos codificados y así poder guiar futuras investigaciones al respecto.

### 2.2.5. Los demostrativos en el área lingüística del los Andes

Los sistemas de demostrativos de las lenguas andinas incluidas en esta tesis—quechua ayacuchano, aimara, chipaya, mapudungún y kunza—codifican casi únicamente el rasgo de distancia espacial entre el referente y el hablante. En general, los sistemas de demostrativos de estas lenguas codifican tres grados de distancia: muy cercano, cercano y lejano, siendo muy semejantes al sistema tripartito del español, encontrándose correspondencias con ‘este’, ‘ese’ y ‘aquel’. En este sentido, los sistemas demostrativos de las lenguas andinas se contraponen a los de las lengua chaqueñas, en las que de codifican una notable variedad de rasgos semánticos que están ausentes en las lenguas andinas.

## 2.3. Descripción de las áreas lingüísticas estudiadas

Esta sección tiene por objetivo presentar las áreas lingüísticas que se incluyen en esta tesis, definiendo sus extensiones geográficas, por un lado, y describiendo las lenguas abarcadas. De esta manera, para cada área, primero el Gran Chaco y luego Los Andes, respectivamente, se definirá el área lingüística en términos geográficos, y luego se dará información lingüística general de cada una.

### 2.3.1. El área chaqueña

El Gran Chaco es una región que se extiende desde el sureste de Bolivia hasta el noreste de Argentina, abarcando el territorio norte y central de Paraguay. Específicamente, la región se extiende, de este a oeste, desde la precordillera de los Andes, en el norte de Argentina, hasta los ríos Paraná y Paraguay, en Paraguay, y de norte a sur desde la meseta del Mato Grosso, en el sur de Bolivia, hasta la cuenca del río Salado, en Argentina (Vidal 2001: 1). En esta región se encuentran diversos pueblos que han convivido desde los tiempos prehispánicos y que, por tanto, comparten as-

pectos comunes que fluctúan entre el ámbito sociológico, político y cultural (Comrie, Golluscio, González y Vidal 2010: 1).

Lingüísticamente, el área se caracteriza por presentar un intenso contacto entre lenguas no emparentadas genéticamente, lo que ha dado como resultado importantes semejanzas estructurales entre lenguas que pertenecen a seis familias distintas: guaycurú, mataco-mataguaya, tupí-guaraní, zamuco, lule-vilela y enhlet-enenhlet. Dado el contexto sociolingüístico de la región, es común en ella el multilingüismo por parte de sus habitantes, lo que favorece la idea de un continuo lingüístico conformado por cadenas dialectales en la región del Chaco (Messineo, Carol y Klein 2011: 6). Por un lado, se identifican familias lingüísticas de la zona central del área chaqueña, considerando como núcleo a las familias guaycurú y mataguaya. Por otro lado, se reconocen zonas periféricas, identificadas por las familias lingüísticas lule-vilela, tapiete y zamuco (Comrie, Golluscio, González y Vidal 2010: 2).

En cuanto a la tipología de las lenguas de esta área, en general son lenguas aglutinantes y polisintéticas, con marcación en el núcleo de las relaciones entre los constituyentes de la oración, y un alineamiento del tipo ergatividad escindida (Comrie, Golluscio, González y Vidal 2010: 10).

En esta tesis se incluyen cinco lenguas chaqueñas pertenecientes a cinco familias lingüísticas diferentes, entendiendo que cada lengua será considerada como representante de su familia. Las lenguas son: pilagá (familia guaycurú), wichí (familia mataco-mataguaya), ambas representantes de las lenguas centrales del área; tapiete (familia tupí-guaraní), ayoreo (familia zamuco) y vilela (familia lule-vilela).<sup>3</sup>

### 2.3.2. El área andina

La región de los Andes abarcada en esta tesis comienza en el altiplano de la Cordillera de los Andes, incluyendo los países de Perú y Bolivia en su totalidad, y se extiende hasta Chile, considerando su zona norte, centro y parte del sur, abarcando también la zona andina de Argentina. En esta área se encuentran variadas familias

---

<sup>3</sup>A partir de aquí, las lenguas se mencionarán con su respectiva familia entre paréntesis.

lingüísticas de distintos orígenes, así como también lenguas consideradas ‘aisladas’ por no mostrar relaciones genéticas con otras lenguas de la zona, como es el caso del mapudungún y el kunza. En cuanto a los rasgos lingüísticos comunes en la región se encuentra que todas las lenguas son aglutinantes y polisintéticas, con la marcación en el núcleo de las relaciones entre los constituyentes de la oración en la mayoría de las lenguas y, finalmente, un alineamiento morfosintáctico mayoritariamente del tipo nominativo/acusativo.

Como muestras de las lenguas andinas, en esta tesis se analizarán cinco lenguas pertenecientes a cinco familias distintas: quechua ayacuchano (familia quechua), aimara (familia aimara), chipaya (familia uru-chipaya), mapudungún (lengua aislada) y kunza (lengua aislada).

---

# Capítulo 3

## Metodología

En esta sección se detalla la naturaleza y el carácter de la presente investigación, además de detallar los procedimientos metodológicos y dar una caracterización tipológica de las lenguas de la muestra.

### 3.1. Tipo de estudio

La presente tesis es de naturaleza bibliográfico-descriptiva. Su objetivo es caracterizar los sistemas de demostrativos de un grupo de lenguas chaqueñas y un grupo de lenguas andinas, en relación a qué rasgos semánticos codifica cada uno, para luego compararlos entre sus áreas lingüísticas correspondientes, por un lado, y constatar el grado de descripción de dichos sistemas en cada lengua, por otro.

### 3.2. Técnica de recolección de información

El corpus de datos analizados en esta tesis fue tomado, en su totalidad, a partir de fuentes secundarias correspondientes a gramáticas descriptivas de cada una de las lenguas incluidas en la muestra, las cuales se encuentran en formato escrito. Se analizó, de cada gramática, únicamente la información respecto de los sistemas de

demostrativos.

Dado el carácter tipológico areal de esta tesis, para cada área lingüística se seleccionaron cinco lenguas representantes de cinco familias distintas, considerando familias centrales y periféricas, dando un total de diez lenguas analizadas. Al mismo tiempo, se intentó considerar lenguas de las cuales se tuvieran datos suficientemente comparables, siendo esto, sin embargo, imposible en algunos casos. La muestra final estuvo constituida por las siguientes lenguas: pilagá (familia guaycurú), wichí (familia mataguaya), tapiete (familia tupí-guaraní), ayoreo (familia zamuco) y vilela (familia lule-vilela), para el caso de las lenguas chaqueñas. Por el lado de las lenguas andinas, se incluyeron las siguientes lenguas: quechua ayacuchano (familia quechua), aimara (familia aimara), chipaya (familia uru-chipaya), mapudungún (lengua aislada) y kunza (lengua aislada)<sup>1</sup>. A continuación presento una caracterización tipológica de las lenguas de la muestra según área lingüística.

---

<sup>1</sup>Se tienen muy pocos datos del kunza o lickan-antay. Los estudios se han basado en registros coloniales principalmente sobre el léxico. Cf. Peyró 2005

### 3.2.1. Caracterización tipológica de las lenguas chaqueñas

<b>Criterios</b>	<b>Pilagá</b>	<b>Wichí</b>	<b>Tapiete</b>	<b>Ayoreo</b>	<b>Vilela</b>
<b>Familia</b>	Guaycurú	Mataguaya	Tupí-Guaraní	Zamuco	Lule-vilela
<b>Ubicación geográfica</b>	Argentina	Argentina y Bolivia	Argentina, Bolivia y Paraguay	Bolivia y Paraguay	Argentina
<b>Número de hablantes</b>	4.000 aprox.	28.676	2.864	4.500	Queda solo un hablante
<b>Morfología</b>	Aglutinante y polisintética	Aglutinante y polisintética	Aglutinante y polisintética	Poco aglutinante	Fusional
<b>Orden de constituyentes</b>	V-O/V-S	S-V-O	S-O-V	S-V-O	O-V
<b>Marcación</b>	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	Marcada en el dependiente	Marcada en el núcleo
<b>Alineamiento</b>	Activo / Inactivo	Ergatividad escindida	Activo / Inactivo	Nominativo / Acusativo	Ergatividad escindida
<b>Fuente</b>	Vidal (2001), Comrie et al. (2010)	Nercesian (2011), Comrie et al. (2010)	González (2005), Comrie et al. (2010)	Bertinetto (2009)	Golluscio y Vidal (2009), Comrie et al. (2010)

Tabla 3.1: Caracterización tipológica de lenguas chaqueñas

## 3.2.2. Caracterización tipológica de las lenguas andinas

<b>Criterios</b>	<b>Quechua ayacu-chano</b>	<b>Aimara</b>	<b>Chipaya</b>	<b>Mapudun-gún</b>	<b>Kunza</b>
<b>Familia</b>	Quechua	Aimara	Uru-Chipaya	Aislada	Aislada
<b>Ubicación geográfica</b>	Bolivia, Perú, Ecuador y Argentina	Bolivia, Perú y Chile	Bolivia	Chile y Argentina	Chile
<b>Número de hablantes</b>	10.000.000	3.000.000	1.000	400.000	-
<b>Morfología</b>	Aglutinante y polisintética	Aglutinante y polisintética	Aglutinante con tendencia a la fusión	Aglutinante y polisintética	Posiblemente aglutinante y polisintética
<b>Orden de constituyentes</b>	S-O-V	S-O-V	S-O-V	S-V-O	S-O-V
<b>Marcación</b>	Marcación mixta	Marcación mixta	Marcada en el núcleo	Marcada en el núcleo	No hay datos
<b>Alineamiento</b>	Nominativo/Acusativo	Nominativo/Acusativo	Nominativo/Acusativo	Nominativo/Acusativo	No hay datos
<b>Fuente</b>	Cerrón-Palomino (2008), Adelaar (2004)	Hardman (2001), Torero (2002), Adelaar (2004)	Cerrón-Palomino (2006)	Smeets (2008)	Adelaar (2004), Peyró (2005)

Tabla 3.2: Caracterización tipológica de lenguas andinas

### **3.3. Análisis de datos y plan de trabajo**

El proceso de análisis de la presente tesis estuvo compuesto por cuatro etapas, todas ellas orientadas hacia el objetivo de determinar y caracterizar los sistemas de demostrativos de cada una de las lenguas, ordenadas según su área lingüística, por un lado, y, por otro, comparar dichos sistemas entre ambas áreas. Para ello, luego de realizar las lecturas teórico-bibliográficas que sustentan esta tesis, lo primero fue construir una grilla de análisis que permitiera llevar a cabo un análisis pertinente respecto de los objetivos planteados.

Basándome tanto en los aspectos teóricos de Diessel (1999), como en los datos encontrados en la bibliografía respecto del tema (Messineo, Carol y Klein 2011), establecí los posibles rasgos semánticos que esperaba encontrar en cada uno de los sistemas de demostrativos de las lenguas incluidas en el corpus. De esta manera, la grilla de análisis cuenta con un total de nueve rasgos, entre los que se encuentran cinco rasgos decíticos: distancia, visibilidad, movimiento/orientación, tiempo y tangibilidad; y cuatro rasgos cualitativos: género, número, postura y forma. A partir de dicha grilla, el procedimiento de análisis fue ir reconociendo en cada sistema de demostrativos qué rasgos y cómo se codificaban para el caso de cada lengua,.

Una vez hecho el análisis de cada lengua por separado, el procedimiento fue ordenarlas según el área lingüística a la que pertenecieran, para así poder hacer la comparación tipológica-areal del corpus, estableciendo la distribución areal de cada rasgo.

---

## Capítulo 4

# Presentación y análisis de datos

En la sección 4.1 se presentan los sistemas de demostrativos de cada lengua, presentando en primer lugar las lenguas chaqueñas y luego las lenguas andinas.

Luego, el análisis de los datos y los resultados se presentan ordenados según cada rasgo semántico incluido en la plantilla de análisis uno a uno, viendo, en cada caso, en qué lenguas está presente. Así, en la sección 4.2 se presenta el análisis y resultados correspondientes a los rasgos deícticos; mientras que la sección 4.3 está dedicada a la presentación del análisis y resultados de los rasgos cualitativos. En cada rasgo comenzaré con las lenguas chaqueñas para luego dar paso a las lenguas andinas. Finalmente, en 4.4 presento una síntesis de la distribución areal de los rasgos.

### 4.1. Resumen de sistemas de demostrativos de las lenguas de la muestra

En el presente apartado presento un resumen de los sistemas de demostrativos de cada lengua, ordenados según área lingüística. En primer lugar se presentan las lenguas del Chaco, presentando una tabla esquematizada para cada una, y, en segundo lugar, las lenguas de Los Andes, con la misma estructura. El objetivo de esta sección es que sirva de referencia al momento de leer el análisis.

### 4.1.1. Sistemas de demostrativos de lenguas chaqueñas

#### Pilagá (guaycurú):

Los demostrativos en pilagá se forman mediante la combinación de una raíz demostrativa con un clasificador nominal. Adicionalmente, se le puede agregar un prefijo femenino *ha*, para marcar el género del referente. Las raíces demostrativas codifican tres grados de distancia espacial: *ho'*, referente muy cercano, *m'e*, referente cercano, y *ca'*, referente lejano. Por su parte, los clasificadores se dividen en dos tipos. Por un lado se encuentran los clasificadores posicionales, distinguiendo tres posiciones o formas básicas: *da'* codifica referentes parados o extendido verticalmente, *ñi'* codifica referentes sentados o no extendidos, y *di* codifica referentes acostados o extendidos horizontalmente. Por el otro lado, se encuentran los clasificadores déicticos, distinguiendo dirección o movimiento del referente, así como su presencia en el campo visual del hablante: *na'* codifica referentes que se están acercando al hablante, *so'* codifica referentes que se están alejando del hablante, y *ga'* codifica referentes que están ausentes en el momento de habla (Vidal 1997: 75). Las formas *daa*, *ña'*, *dya*, *naa'* y *sa'* corresponden a los plurales de los clasificadores.

Las formas *ño'* y *dyo* son formas singulares de *ñi'* y *di* al combinarse con el demostrativo *ho*, haciendo una alternancia vocálica (Vidal 1997: 97, Vidal 2001: 122). Por último, un sufijo codificador de plural *-lo* puede añadirse exclusivamente a la raíz demostrativa *ca* (Vidal 2001: 123).

Género	Clasificador	Raíz demostrativa	Número
ha	da' - daa ñi' - ña' - ño' di - dya - dyo na' - naa' so' - sa' ga'	ho mé ca	lo

Tabla 4.1: Sistema de demostrativos del pilagá (guaycurú)

**Wichí (mataguaya):**

El sistema de demostrativos del wichí está conformado por sufijos que se añaden al sustantivo. Codifica siete rasgos: distancia espacial, visibilidad, movimiento/orientación, tiempo, tangibilidad, postura y forma. El rasgo de distancia está imbricado con los rasgos de tangibilidad, postura y forma. En primer lugar, expresa un grado máximo de cercanía que implica el rasgo de tangibilidad, codificado por *-na*, el cual es neutro en cuanto a la posición del referente. Para referentes horizontales, distingue dos grados de distancia no tangible, mientras que para los referentes verticales distingue tres grados de distancia no tangible. En cuanto al rasgo de visibilidad, el wichí distingue a referentes visibles de no visibles, estos últimos marcados por *-pa*. Los rasgos de movimiento/orientación se expresan por separado: por un lado, la orientación se codifica mediante *-tsi*, hacia acá, y *-tsu*, hacia allá. Por otro lado, el rasgo de movimiento se codifica mediante *-m*, en movimiento. En cuanto al rasgo de tiempo, expresa seis distinciones temporales: los referentes de tiempo presente son no marcados, luego distingue pasado cercano, pasado reciente, pasado lejano, pasado remoto y pasado remoto discontinuado; por último, expresa referentes de tiempo futuro (Nercesian 2011: 241-255).

Las formas de cada rasgo están sintetizadas y estructuradas en la siguiente tabla, tomado de Nercesian (2011: 242):

Dimensiones			Campo perceptivo					
			Dentro (táctil, a la vista, conocido)				Fuera (no táct., no vis., desc.)	
			táctil		no táctil			
Espacio	Distancia y posición	horiz.	-na	-lá		-lé/i		
		vert.		-ni	-lá-ni	-lí-ni		
	Orientación			-tsi		-tsu		
Tiempo	No futuro		pres.	-ne' pas. rec.	-najhi pas. cerc.	-mathi pas. lej.	-nte pas. rem.	-pánte pas. rem. disc.
	Futuro						-(hi)la futuro	
Evidencia							-pa no visto	
Movimiento			-m					

Tabla 4.2: Sistema de demostrativos del wichí (mataguaya)

### Tapiete (tupí-guaraní):

Siguiendo a Ciccone, el sistema de demostrativos del tapiete codifica dos grados de distancia espacial, distinguiendo referentes cerca del hablante y referentes cerca del oyente. Adicionalmente, este sistema hace una distinción entre demostrativos con función atributiva y pronominal (2015: 260-262). Si bien González documenta un sistema con tres grados de distancia, agregando las formas pronominales *äü* y *pü*, y distinguiendo formas exclusivas para cada función (2005: 123), Ciccone documenta que estas se han perdido y que la oposición funcional ha perdido importancia (2015: 262). Asimismo, esta última autora documenta la inclusión del demostrativo español ‘*este*’ en el habla de jóvenes (2015: 261). En síntesis, el sistema de demostrativos del tapiete (tupí-guaraní) ha pasado de ser un sistema ternario a uno binario (Ciccone 2015: 262). Por otra parte, un aspecto comentado por González (2005: 125) y ausente en la descripción de Ciccone 2015 es el sufijo *-reta* codificador de plural.

Adjetivos demostrativos	Pronombres demostrativos	Número
ko kowa 'este'	ko kowa	-(re)ta
woka akwa	woka akwa haé	

Tabla 4.3: Sistema de demostrativos del tapiete (tupí-guaraní)

**Ayoreo (zamuco):**

El sistema de demostrativos del ayoreo codifica tres grados de distancia espacial, distinguiendo, además, género y número del referente (Bertinetto 2009, Durante, comunicación personal). Siguiendo a Bertinetto, este sistema, además, puede codificar una función diminutiva del referente, mediante el prefijo *s-* (Bertinetto 2009: 22).

	+ cerca.....+ lejos		
<b>Masculino sing.</b>	ude	oati	uata
<b>Masculino pl.</b>	udie	oata	uata
<b>Femenino sing.</b>	udaque	uside	usina
<b>Femenino pl.</b>	udie	uside	usina

Tabla 4.4: Sistema de demostrativos del ayoreo (zamuco)

**Vilela (lule-vilela):**

Siguiendo a Comrie, Golluscio, González y Vidal (2010), el vilela contaba antiguamente con un complejo sistema de demostrativos que se ha olvidado con el paso

del tiempo. De acuerdo con la gramática de de Llamas 1910, hacia tal año dicho sistema codificaba dos grados de distancia espacial junto con el género del referente, distinguiendo las formas *eté* y *teté*, para referentes masculinos, mientras que las formas para referentes femeninos eran *heté* y *tekulá*. Sin embargo, la situación de este sistema se encuentra en la actualidad poco claro e indefinido, siendo evidente que tales distinciones se han ido perdiendo. De acuerdo con los estudios de Lozano, pueden distinguirse básicamente dos formas de demostrativos, cuyas diferencias funcionales no están claras, siendo los significados de la tabla 4.5 solo suposiciones (Lozano 2006, Comrie, Golluscio, González y Vidal (2010): 39). Siguiendo a Comrie, las funciones de *t'e* corresponden primeramente a relaciones anafóricas en el discurso más que a codificar la distancia relativa del referente (2010: 40):

t'e - t'et - t'ete	'ese', 'eso'
iket	'aquel', 'aquello'

Tabla 4.5: Sistema de demostrativos del vilela (lule-vilela)

### 4.1.2. Sistemas de demostrativos de lenguas andinas

#### Quechua ayacuchano (quechua):

El sistema de demostrativos de quechua ayacuchano (quechua) distingue únicamente tres grados de distancia espacial (Cerrón-Palomino 2008: 190).

+ <b>cerca</b> .....+ <b>lejos</b>		
kay	chay	chaqay

Tabla 4.6: Sistema de demostrativos del quechua ayacuchano (quechua)

#### Aimara (aimara):

El sistema de demostrativos del aimara (aimara) codifica cuatro grados de distancia espacial, implicando el cuarto grado, *khuri*, un rasgo general de visibilidad, puesto que es un referente que está tan lejano que ya no se puede ver (Cerrón-Palomino 2008: 190).

+ cerca.....+ lejos			
aka	uka	khaya	khuri

Tabla 4.7: Sistema de demostrativos del aimara (aimara)

**Chipaya (uru-chipaya):**

El sistema de demostrativos del chipaya (uru-chipaya) codifica dos grados de distancia espacial, distinguiendo además el género del referente (Cerrón-Palomino 2006: 186).

+ cerca.....+ lejos		
<b>Masculino</b>	tii	nii
<b>Femenino</b>	taa	naa

Tabla 4.8: Sistema de demostrativos del chipaya (uru-chipaya)

**Mapudungún (aislada):**

El sistema de demostrativos del mapudungún codifica únicamente tres grados de distancia espacial. Al usarse como adjetivos, se añade el sufijo *chi* (Smeets 2008: 83).

+ cerca.....+ lejos		
tüfá(chi)	tüfey(chi)	tüyé(chi)

Tabla 4.9: Sistema de demostrativos del mapudungún (aislada)

**Kunza (aislada):**

En el caso del kunza, se encuentran dos sistemas de demostrativos. Por un lado, un sistema generalizado que codifica únicamente distancia espacial entre el referente y el hablante, distinguiendo dos grados: *antar*, ‘este’, y *cachir*, variando en *ckatchi* o *cotch* ‘aquel’. Por otro lado, se registra un sistema específico de la localidad de Toconao (Chile), el cual también codifica únicamente distancia espacial, pero distingue tres grados, cambiando las formas: *ayá*, ‘este’, *iyá*, ‘ese’, y *iyáre*, ‘aquel’ (San Román 1890: 12).

Sistema general	Sistema de Toconao
antar	ayá
	iyá
cachir	iyáre

Tabla 4.10: Sistema de demostrativos del kunza (aislada)

## 4.2. Rasgos deícticos

Como fue establecido en el marco teórico, los rasgos deícticos codificados por los sistemas de demostrativos son aquellos que se definen por su relación con el centro deíctico y el momento de habla; es decir, dependen de ambas nociones para su configuración. En ese sentido, no son rasgos que caracterizan la naturaleza propia del referente, sino que definen la relación que hay entre ellos y el centro deíctico.

Los rasgos deícticos que codifican los sistemas de demostrativos de las lenguas de la muestra son cinco: distancia, visibilidad, movimiento/orientación, tiempo y tangibilidad. A continuación se presentan los resultados del análisis de cada rasgo y los valores encontrados, manteniendo el orden de presentación.

### 4.2.1. Distancia espacial

El rasgo de distancia espacial, entendido como el grado de distancia relativa, percibida por el hablante, que existe entre el referente del cual se está hablando y el centro deíctico, es el único que se encuentra en todos los sistemas de demostrativos estudiados. Para este rasgo, he definido tres posibles valores: lenguas distinguidoras de dos grados de distancia, encontrando cuatro, lenguas distinguidoras de tres grados, contando seis, y lenguas distinguidoras de cuatro grados, contando dos.<sup>1</sup> A continuación de la tabla se muestra el detalle para cada valor.

<sup>1</sup>El wichí se repite por distinguir grados según la posición o forma del referente, ver 4.1.1, y el kunza también se repite por tener dos sistemas, ver 4.1.2

Distancia espacial		
Dos grados	Tres grados	Cuatro grados
Tapiete (tupí-guaraní) Vilela (lule-vilela)	Pilagá (guaycurú) Wichí (mataguaya) Ayoreo (zamuco)	Wichí (mataguaya)
Chipaya (uru-chipaya) Kunza (aislada)	Quechua ayacuchano (quechua) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)	Aimara (aimara)

Tabla 4.11: Distribución rasgo de distancia espacial

### Lenguas con dos grados de distancia

Entre las lenguas de la muestra que codifican dos grados de distancia espacial encontramos tres: el tapiete, por parte de las lenguas chaqueñas, y el chipaya y el kunza, por parte de las lenguas andinas. Siguiendo a Cerrón-Palomino (2006: 185), el sistema de demostrativos del chipaya presenta una distinción bidimensional, es decir, distingue dos grados de distancia: *t*(aa-ii), para aludir a referentes cercanos, y *n*(aa-ii) para referentes lejanos. Las formas entre paréntesis corresponden a las flexiones de género femenino y masculino, respectivamente. La misma estructura bidimensional se da en el sistema general de demostrativos del kunza (San Román 1890: 12). El contraste de distancia se ve en los siguientes ejemplos:

Chipaya (uru-chipaya). (Cerrón-Palomino 2006: 185):

(18) Tii        thowa  
DEM:cerc joven  
‘Este joven’

(20) Taa        tura  
DEM:cerc joven  
‘Esta joven’

(19) Nii        zhoñi  
DEM:lej joven  
‘Ese hombre’

(21) Naa        zhoñ  
DEM:lej mujer  
‘Esa mujer’

Por su parte, el sistema de demostrativos del tapiete (tupí-guaraní) presenta la misma estructura para el rasgo de distancia espacial, distinguiendo dos grados. El primer grado de distancia está codificado por *ko* (22), mientras que el segundo grado lo codifica *kowa* (23), variando a *kwa* (Cicccone 2015: 262). Siguiendo a Cicccone, el tercer grado de distancia, ilustrado en (24), actualmente se encuentra en desuso, lo que habría provocado un paso de un sistema ternario a un sistema binario en cuanto a los grados de distancia espacial codificados en su sistema de demostrativos (Cicccone 2015: 262).

Tapiete (tupí-guaraní). (Cicccone 2015: 261, González 2005: 124):

- (22) A-mbe‘u-po                      ko                      kawiyu                      a-yapo  
 1.SG.AC-narrar-FUT DEM:muy.cerc mazamorra 1.SG.AC-hacer  
 a-ĩ                      shu                      karai  
 1.SG.AC-estar 3.OBL hombre.blanco  
 ‘Voy a contar sobre esta mazamorra que estoy haciendo para los criollos’
- (23) Awara mangätüä kwa                      yawa  
 zorro molestar DEM:cerc tigre  
 ‘El zorro molestaba a ese tigre’
- (24) äü                      o-ĩ                      iyéta-e  
 DEM:lej 3.AC-ser hablar-REC  
 ‘Aquel (persona) habló’

### Lenguas con tres grados de distancia

El número de lenguas incluidas en la muestra que codifican tres grados de distancia relativa entre el referente y el centro deíctico es cinco: el pilagá y el ayoreo, por parte de las lenguas chaqueñas, y el quechua ayacuchano, el mapudungún y el kunza,<sup>2</sup> por parte de las lenguas andinas. A grandes rasgos, los sistemas de demostrativos de estas lenguas constituyen sistemas tridimensionales que identifican

<sup>2</sup>El kunza se repite porque presenta dos sistemas de demostrativos: uno general de carácter binario, y otro específico de Toconao de carácter ternario.

referentes muy cercanos, cercanos y lejanos, o bien, cercanos, lejanos y muy lejanos. Ejemplificaré con el sistema de demostrativos del quechua ayacuchano (quechua), el cual se estructura a partir de la relación entre el hablante y el referente. Siguiendo a Cerrón-Palomino (2008: 190), los demostrativos del quechua ayacuchano son *kay*, muy cercano, *chay*, cercano, y *chaqay*, lejano. Estructuras similares se encuentran en las otras cuatro lenguas identificadas con este valor.

Quechua ayacuchano (quechua). (Cerrón-Palomino 2008: 190):

- |      |                                                                 |      |                                                     |
|------|-----------------------------------------------------------------|------|-----------------------------------------------------|
| (25) | Kay                    wasi<br>DEM:muy.cerc casa<br>'Esta casa' | (26) | Chay            wasi<br>DEM:cerc casa<br>'Esa casa' |
| (27) | Chaqay wasi<br>DEM:lej casa<br>'Aquella casa'                   |      |                                                     |

### Lenguas con cuatro grados de distancia

Entre las lenguas de la muestra que codifican cuatro grados de distancia o más, encuentro dos, una de cada área lingüística. Por un lado, el sistema de demostrativos del wichí (mataguaya), que codifica los grados de distancia espacial imbricados con los rasgos de postura y forma. Como se aprecia en la tabla 4.11, el wichí distingue un grado máximo de cercanía, codificado por el sufijo *na-*, que indica que el referente está tan cerca que el hablante lo puede tocar,<sup>3</sup>. Este primer grado de distancia es neutro en cuanto a la disposición física del referente (28). En el plano horizontal, el wichí distingue dos grados de distancia, codificados por los sufijos *-lá*, para referentes horizontales cercanos (29), y *-lé/i*, para referentes horizontales lejanos (30). En el plano vertical, distingue tres grados de distancia, codificados por *-ni*, para referentes verticales cercanos (31), *-lá-ni*, para referentes verticales lejanos (32), y *-lí-ni*, para referentes verticales muy lejanos (33). En estas últimas dos formas, la noción de verticalidad está dada por el morfema *-ni*, mientras que el grado de distancia lo definen los morfemas *lá* y *lí* (Nercesian 2011: 243-246).

<sup>3</sup>Este aspecto se detalla en 4.2.5, dedicado al rasgo de tangibilidad

Posición	Distancia + próx. al hablante - próx. al hablante			
	táctil	no táctil		
Horizontal	-na	-lá		-lé/i
Vertical		-ni	-lá-ni	-lé/i-ni

Tabla 4.12: Rasgo de distancia espacial en wichí

Wichí (mataguaya). (Comrie *et al.* 2010: 38-39, Nercesian 2011: 244-246):

- (28) Hal'o-na                      silataj  
 árbol=DEM:muy.cerc lindo  
 'Este árbol es lindo (lo puedo tocar)'
- (29) Hep-l'a                      lawekw ihi  
 casa-DEM:cerc.horiz dueño haber  
 'Esa casa tiene dueño'
- (30) Alhu-li                      fwenche-y ihi  
 campo-DEM:lej.horiz pájaro-PL haber  
 'En aquel campo hay pájaros'
- (31) Hal'=ni                      tén  
 árbol=DEM:cerc.vert. ser.duro  
 'Esta vara de madera es dura (la vara de madera está cerca y parada, apoyada en algo en posición vertical)'
- (32) Wefw-che                      hal'o-l'a-ni  
 3.SUJ.ser.grande-DIR árbol-DEM:lej.-DEM:vert.  
 'Ese árbol es grueso (el árbol está de pie lejos, dentro del campo visual del hablante)'
- (33) Mitsi=lí=ni                      iyahin afwenche  
 gato=DEM:muy.lej.=DEM:vert 3.SUJ:ver pájaro

‘Aquel gato está mirando un pájaro (el gato está de pie muy lejos, dentro del campo visual del hablante)’

Por el otro lado, se encuentra el caso excepcional del aimara. Siguiendo a Cerrón-Palomino (2008: 190), el sistema de demostrativos aimara codifica cuatro grados de distancia, identificados en *aka*, referente muy cercano, *uka*, cercano, *k’aya*, lejano, y *k’uri*, muy lejano, tanto, que ya no se puede ver.<sup>4</sup>

### Distribución areal del rasgo de distancia espacial

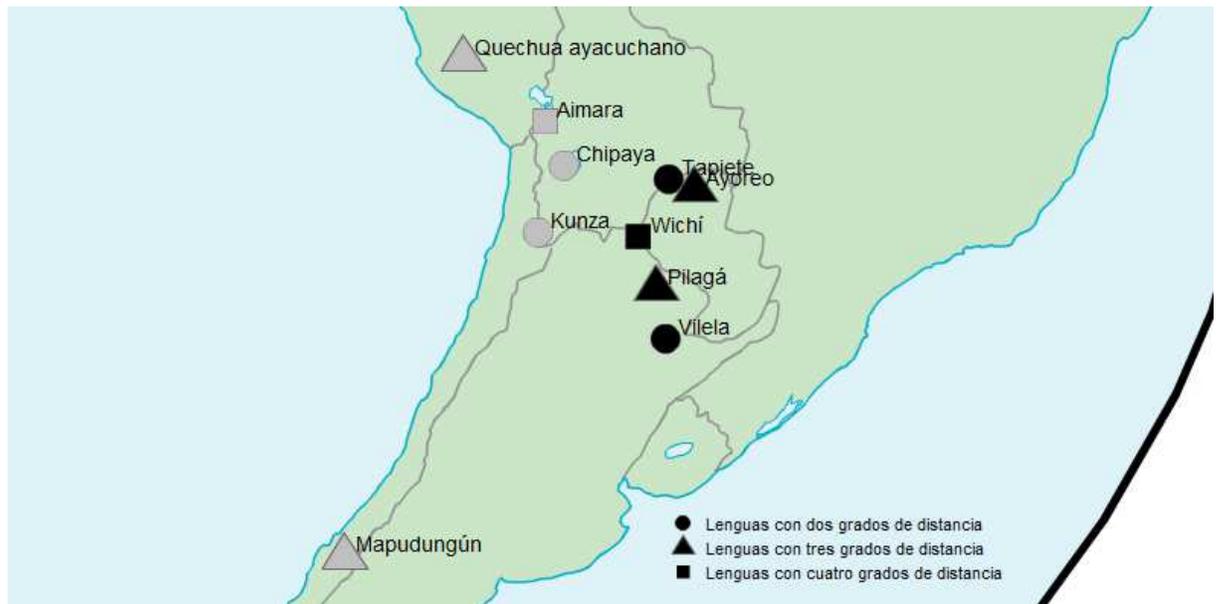


Figura 4.1: Distribución areal del rasgo de distancia espacial

#### 4.2.2. Visibilidad

El rasgo de visibilidad indica si el hablante está viendo o no al referente del cual esta hablando en el momento de habla; este rasgo es presentado en la bibliografía como un rasgo común de las lenguas de la región del Gran Chaco (Messineo *et al.*

<sup>4</sup>Profundizaré en este cuarto grado en el siguiente apartado 4.2.2, dedicado al rasgo de visibilidad

2011). Para este rasgo, definí tres valores de realización: el primero corresponde a las lenguas que no codifican visibilidad en sus sistemas de demostrativos, encontrándose ocho lenguas; el segundo valor corresponde a las lenguas que hacen la distinción mediante un sistema de marcado/no marcado, encontrando dos lenguas; el tercer valor corresponde a las lenguas que hacen la distinción referente visible/referente no visible, haciendo un cambio de lexema, encontrando solo una lengua. A continuación de la tabla se muestra el detalle de cada valor.

<b>Visibilidad</b>		
<b>Sin visibilidad</b>	<b>Visibilidad marcada / no marcada</b>	<b>Referentes visibles / no visibles</b>
Tapiete (tupí-guaraní) Ayoreo (zamuco) Vilela (lule-vilela)	Pilagá (guaycurú) Wichí (mataguaya)	
Quechua ayacuchano (quechua) Chipaya (uru-chipaya) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)		Aimara (aimara)

Tabla 4.13: Distribución rasgo de visibilidad

### Lenguas sin codificación de visibilidad

Las lenguas de la muestra cuyos sistemas de demostrativos no codifican el rasgo de visibilidad son siete. De las lenguas chaqueñas, contamos al tapiete (tupí-guaraní), al ayoreo (zamuco) y al vilela (lule-vilela); de las lenguas andinas, contamos al quechua ayacuchano (quechua), al mapudungún (aislada), al chipaya (uru-chipaya), y al kunza (aislada).

### Lenguas con sistema de visibilidad marcado/no marcado

Las lenguas de la muestra que presentan el rasgo de visibilidad mediante un sistema de marcado/no marcado son dos, ambas pertenecientes al área lingüística chaqueña: el wichí, por un lado, y el pilagá, por otro, siendo un caso discutido.

Nercesian (2011: 246, 253, 254) indica que dentro del sistema de demostrativos del wichí (mataguaya) se incluye el sufijo *-pa*, cuya función es indicar que el referente del que se está hablando está fuera del campo visual del hablante en el momento de habla (34). Adicionalmente, en una dimensión pragmática, dicho sufijo indicaría también un cierto grado de evidencialidad en el discurso, al usarse con referentes que el hablante no conoce o nunca ha visto (35). A continuación se presentan ejemplos ilustrativos:

Wichí (mataguaya). (Nercesian 2011: 253-254):

(34) Asinoj-pa            ilonche+hunhat  
perro-DEM:no.vis 3.SUJ:ladrar  
‘Ese perro está ladrando (el hablante no ve al perro)’

(35) ...neche'-pa            lhos            ihi...  
...chuña-DEM:no.vis 3.POS:hijo haber  
‘...La chuña tenía un hijo...’

En este ejemplo, el lexema para ‘chuña’ va acompañado por el demostrativo *-pa* porque es un personaje de un relato narrativo típico de la cultura wichí, y, por tanto, el hablante sabe de la existencia de la chuña porque ha oído hablar de ella, pero nunca la ha visto. En consecuencia, se considera que casos como este representan un uso pragmático evidencial del demostrativo de visibilidad en el wichí, porque el hablante marca que nunca ha visto en persona al personaje de la chuña.

Por su parte, puede argumentarse que el sistema de demostrativos del pilagá (guaycurú) codifica un grado de visibilidad mediante una interpretación metafórica del clasificador déctico *ga*, cuyo significado literal es ‘distante, desconocido, indefinido’. Vidal (2001: 116-117) indica que dichos significados “se asocian metafóricamente

a las circunstancias particulares de un referente, el cual está ausente de la percepción visual y del momento de habla tanto del hablante como del oyente”. Por tanto, mediante una extensión de la noción de lejanía codificada por el clasificador *ga'*, se puede expresar que el referente al que alude está ausente en el momento de habla, y que lo estaba previo a su configuración, expresando que el referente es ‘no visible’ o ‘desconocido’ (Vidal 1997: 80). Con ello, también se expresa una relación de evidencialidad entre el hablante y el referente, puesto que el uso de *ga'* está ligado a “las intenciones y creencias del hablante sobre la realización del evento en el mundo” (1997: 80). En el caso de (36), la raíz demostrativa *m'e* está acompañada por el clasificador *ga'* porque, al ser una pregunta, el referente es desconocido e indefinido y, por tanto, no puede ser visible en el momento de habla.

Pilagá (guaycurú). (Vidal 2001: 117):

- (36) Da-mé                                      yi-yi-nat-ek                                      ga-mé  
 CL:parado-DEM:cerc 1OBJ-AG.3-llamar-DIR CL:ausente-DEM:cerc  
 a-wanat  
 AG.2-querer  
 ‘Él me preguntó: ‘¿Qué es lo que quieres?’

Por otro lado, la visibilidad de los referentes es implícita cuando se usan los clasificadores posicionales, pues “su presencia en el campo visual está implicada dado que su configuración es observable” (Vidal 1997: 75).

### Lenguas con sistema de referentes visibles/no visibles

En este punto retomo lo planteado en el apartado 4.1.1 con respecto al cuarto grado de distancia codificado en el sistema de demostrativos del aimara (aimara). Siguiendo a Cerrón-Palomino (2008: 190), el cuarto demostrativo *khuri* expresa un máximo grado de distancia entre el referente y el hablante en el que el el referente se pierde de vista; es decir, el referente está tan lejos, que ya no es posible verlo (40). En este sentido, puede considerarse al sistema de demostrativos del aimara como uno que incluye, pragmáticamente, un cierto grado de distancia máxima que aquí plantearé relacionado con el rasgo de visibilidad. Es tipológicamente relevante el hecho de que

el aimara incluya un rasgo general de visibilidad en su sistema de demostrativos, puesto que implica la inclusión de un rasgo semántico que no es común en el resto de las lenguas andinas.

Aimara (aimara). (Cerrón-Palomino 2008: 190):

(37) Aka                    uta  
      DEM:muy.cerc casa  
      ‘Esta casa’

(38) Uka                uta  
      DEM:cerc casa  
      ‘Esa casa’

(39) Khaya    uta  
      DEM:lej casa  
      ‘Aquella casa’

(40) Khuri                uta  
      DEM:muy.lej casa  
      ‘Aquella casa de más allá (está tan lejos que el hablante no la ve)’

### Distribución areal del rasgo de distancia espacial

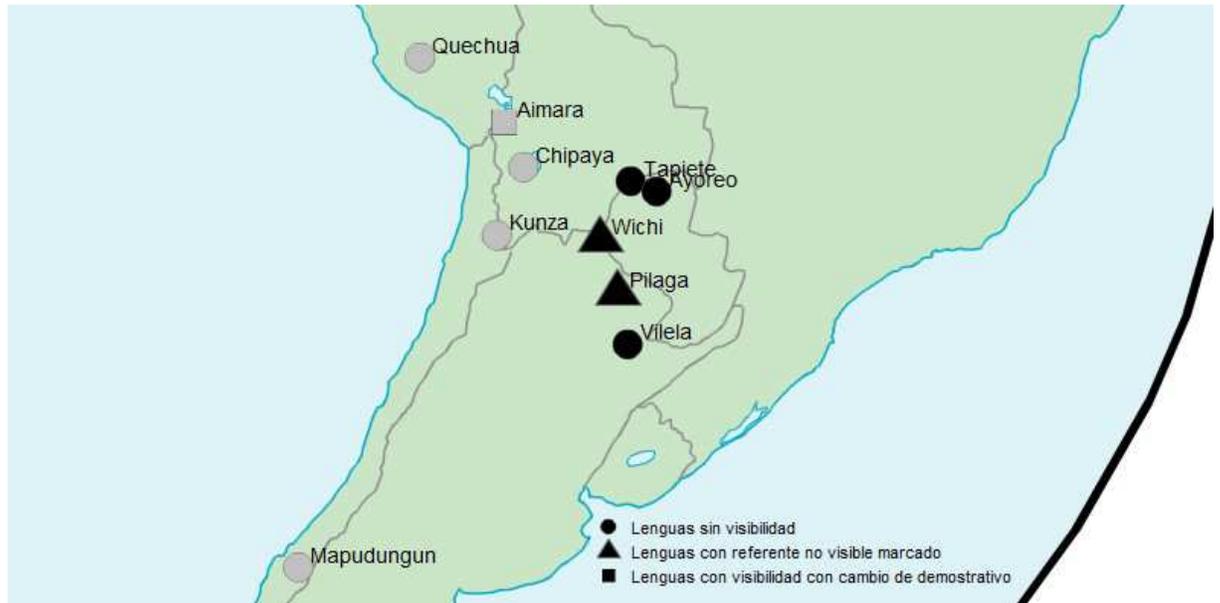


Figura 4.2: Distribución areal del rasgo de visibilidad

#### 4.2.3. Movimiento/Orientación

He considerado los rasgos de movimiento y orientación del referente como uno solo porque, en general, son rasgos que, o se dan simultáneamente en los sistemas de demostrativos (pilagá, guaycurú), o bien, se encuentran relacionados pragmáticamente en el discurso, aunque no estén relacionados gramaticalmente (wichí, mataguaya). Para este rasgo, he definido, nuevamente, tres valores: el primero corresponde a las lenguas sin codificación de movimiento/orientación en sus sistemas de demostrativos, encontrando ocho lenguas; el segundo valor corresponde a lenguas que distinguen entre: referentes que están moviéndose, imbricando el rasgo de orientación en el movimiento; y referentes estáticos, encontrando solo una lengua. El tercer valor corresponde a las lenguas que hacen una distinción entre referentes moviéndose y referentes estáticos, sin imbricar los rasgos de movimiento y orientación, encontrando una lengua. A continuación de la tabla se muestra el detalle de cada valor.

<b>Movimiento/Orientación</b>		
<b>Sin movimiento ni orientación</b>	<b>Movimiento y orientación imbricados</b>	<b>Movimiento y orientación separados</b>
Tapiete (tupí-guaraní) Ayoreo (zamuco) Vilela (lule-vilela)	Pilagá (guaycurú)	Wichí (mataguaya)
Quechua ayacuchano (quechua) Aimara (aimara) Chipaya (uru-chipaya) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)		

Tabla 4.14: Distribución rasgo de movimiento/orientación

### **Lenguas sin codificación de movimiento/orientación del referente**

Las lenguas de la muestra cuyos sistemas de demostrativos no codifican el rasgo de movimiento/orientación del referente son ocho. Por parte de las lenguas chaqueñas, se encuentra el tapiete (tupí-guaraní), el ayoreo (zamuco) y el vilela (lule-vilela); por parte de las lenguas andinas, el quechua ayacuchano (quechua), el aimara (aimara), el chipaya (uru-chipaya), el mapudungún (aislada) y el kunza (aislada).

### **Lenguas que codifican movimiento y orientación imbricados**

La única lengua de la muestra que codifica los rasgos de movimiento junto con orientación del referente es el pilagá (guaycurú). Vidal (2001: 122) indica que su sistema de demostrativos está constituido por una combinación entre seis clasificadores y tres raíces demostrativas, además de partículas indicadoras de género y número. Entre los clasificadores, se encuentran tres de carácter deíctico, codificando dos de ellos si el referente se está moviendo hacia el centro deíctico, es decir, si se está acer-

cando al hablante, *na'* (41), o si se está moviendo en dirección contraria al centro deíctico, es decir, si se está alejando del hablante, *so'* (42). De esta manera, ambos rasgos se expresan simultáneamente, imbricados uno con el otro, como se ilustra en los siguientes ejemplos:<sup>5</sup>

Pilagá (guaycurú). (Vidal 1997: 79):

(41) Na'-m'e                                      yawo pitlale'  
 CL:acerc-DEM:cerc. mujer Pilagá  
 'Esa mujer pilagá que viene (se está acercando)'

(42) So'-âa-ge'-lo                                      yawo-  
 CL:alej-DEM:lej.-DIR:hacia.afuera-PL mujer-PL:pauc  
 'Aquellas mujeres que se están yendo (las mujeres se están alejando del hablante)'

### Lenguas que codifican movimiento y orientación por separado

El wichí (mataguaya) es la única lengua de la muestra que codifica ambos rasgos por separado, a diferencia de lo que veíamos en el pilagá (guaycurú). Nercesian (2011: 247, 254-255) indica que este sistema de demostrativos codifica, por un lado, movimiento del referente mediante el sufijo *-m* (44), y, por otro lado, codifica orientación del referente mediante dos sufijos: *-tsi* para indicar una orientación hacia el centro deíctico (46), y *-tsu*, para indicar una orientación opuesta al centro deíctico (45). Sin embargo, ambos rasgos pueden presentarse relacionados entre sí, expresando una relación pragmática entre ellos, dado que, por lo general, los sufijos de orientación acompañando a referentes animados son interpretados conjuntamente con un rasgo de movimiento (45). Por otro lado, si un sufijo de orientación está acompañando a un referente inanimado, su interpretación será únicamente de orientación, sin movimiento; esto puede deberse a que, al ser inanimado, no puede moverse por sí mismo (46).

Wichí (mataguaya). (Nercesian 2011: 247, 248, 255):

<sup>5</sup>Para la variación entre *so'* y *sa*, ver el punto 4.1.1

- (43) Atsinha=tsi-m  
 mujer=DEM:hacia.acá-mov  
 ‘Aquella mujer que viene’
- (44) Ele-ni-m  
 loro-DEM:cerc-mov  
 ‘Este loro (que está parado) que se está moviendo cerca (el loro está cerca del hablante y se está moviendo)’
- (45) Wichi=tsu                      yik=hen  
 wichí=DEM:hacia.allá 3.SUJ:irse=PL  
 ‘Se van/se fueron los wichí (se movieron en dirección opuesta al hablante)’
- (46) Hatsu, haló=tsi  
 así      árbol=DEM:hacia.acá  
 ‘Así, la vara de madera perpendicular (que está apuntando hacia el hablante)’

**Distribución areal del rasgo de movimiento/orientación**

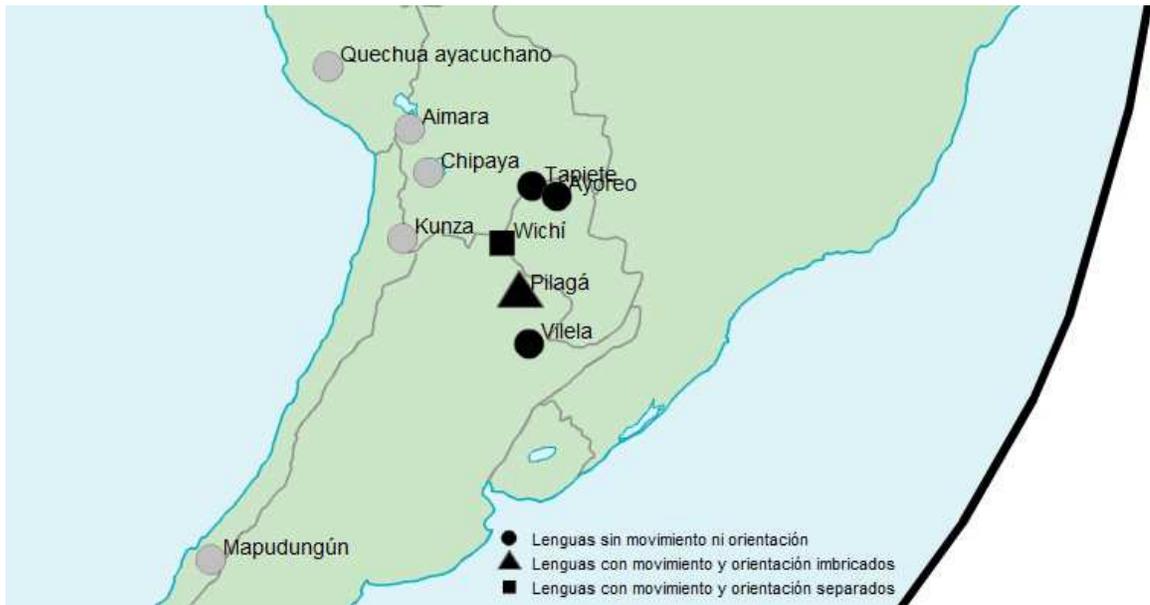


Figura 4.3: Distribución areal del rasgo de movimiento/orientación

#### 4.2.4. Tiempo

El rasgo de tiempo alude a ciertas marcas temporales en sistemas de demostrativos que refieren a un objeto caracterizándolo según distinciones temporales; en ese sentido, sería un tiempo propio del referente y no un tiempo propio del momento de habla, lo que es tratado en la bibliografía como tiempo nominal.<sup>6</sup> Para este rasgo he definido tres valores: el primero corresponde a las lenguas sin distinciones temporales en sus sistemas de demostrativos, encontrando ocho; el segundo valor corresponde a las lenguas que codifican seis distinciones temporales, encontrando una; finalmente, el tercer valor corresponde a las lenguas que codifican tres grados de distinciones temporales, encontrando también una. A continuación de la tabla se presenta el detalle de cada valor.

<b>Tiempo</b>		
<b>Sin tiempo</b>	<b>Dos distinciones temporales</b>	<b>Seis distinciones temporales</b>
Tapiete (tupí-guaraní) Ayoreo (zamuco) Vilela (lule-vilela)	Pilagá (guaycurú)	Wichí (mataguaya)
Quechua ayacuchano (quechua) Aimara (aimara) Chipaya (uru-chipaya) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)		

Tabla 4.15: Distribución rasgo de tiempo

#### Lenguas sin codificación de tiempo

Las lenguas de la muestra que no codifican el rasgo de tiempo en sus sistemas de demostrativos son ocho. Por parte de las lenguas chaqueñas, contamos al tapiete

<sup>6</sup>Cf. Vidal y Gutiérrez (2010)



(48) Ana-sa-nem so' paan  
 2.OBJ-AG.1-dar CL:alej carne  
 'Te dí carne'

(49) Ana-sa-nem ga' lapat  
 2.OBJ-AG.1-dar CL:dist. carne  
 'Te daré carne'

### Lenguas con seis grados de distinciones temporales

Según Nercesian 2011, el sistema de demostrativos del wichí (mataguaya) codifica seis distinciones temporales que indexan al referente en un “nivel local”, mientras que “el tiempo proposicional [es] marcado en el verbo” (250). Dichas distinciones temporales son de dos tipos. Por un lado, distinciones de no-futuro, incluyendo cinco grados: *p'ante*, para referentes remotos-discontinuos (50), *-nte*, referente remoto, *-mathi*, referente lejano (51), *-najhi*, referente cercano, *-ne'*, referente reciente (52); y, por otro lado, codifica una marca de futuro, incluyendo solo un grado, *-(hi)la* (53). De esta manera, el rasgo de tiempo del sistema de demostrativos wichí, considerado como ‘tiempo nominal’,<sup>8</sup> “ubica al referente en el tiempo, en relación al momento de habla”, mientras que el rol del ‘tiempo verbal’ es ubicar al evento en el tiempo (2011: 250).

Wichí (mataguaya). (Nercesian 2011: 250-253):

(50) ...n'-fwcha=p'ante lhey Fidel Eusebio...  
 1.POS-padre=DEM:pas.rem:no.vis nombre Fidel Eusebio  
 '...el nombre de mi padre era Fidel Eusebio...'

(51) Haló-y=mathi n'-tikatsi  
 árbol-PL=DEM:pas.lej 1.SUJ-dejar.en-el.piso  
 'Dejé las ramas del otro día en el piso'

<sup>8</sup>Para un mayor tratamiento de este tema en lenguas chaqueñas, ver Vidal y Gutiérrez (2010).

- (52) Atsina=ne                   yik  
 mujer=DEM:pas.rec 3.SUJ:irse  
 ‘La mujer de recién se va (la mujer de la que se habló recién o que estaba presente recién)’
- (53) ...lham-la           toj   yikalhi       pini...  
 3.PRO-DEM:fut CONJ 3.SUJ:ganar miel  
 ‘Él será quien gane la miel’

### Distribución areal del rasgo de tiempo

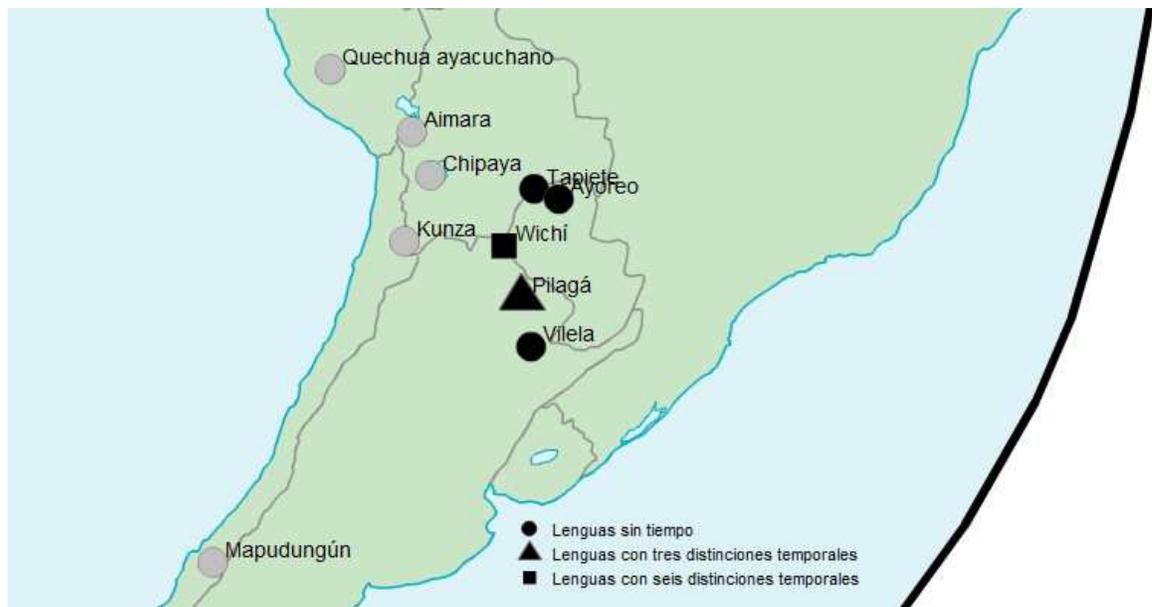


Figura 4.4: Distribución areal del rasgo de tiempo

#### 4.2.5. Tangibilidad

El rasgo de tangibilidad indica si el hablante puede tocar al referente en el momento de habla, por tanto, es un rasgo que está asociado a al rasgo déictico de distancia espacial, puesto que un referente será tangible solo si se encuentra en un

grado de máxima cercanía con el hablante. Para este rasgo he definido solo dos valores: uno correspondiente a las lenguas sin codificación de tangibilidad en sus sistemas de demostrativos; el otro, correspondiente a lenguas que distinguen entre referentes tangibles y referentes no tangibles. A continuación de la tabla se muestra el detalle.

<b>Tangibilidad</b>	
<b>Sin tangibilidad</b>	<b>Referente tangible / referente no tangible</b>
Tapiete (tupí-guaraní) Ayoreo (zamuco) Vilela (lule-vilela)	Pilagá (guaycurú) Wichí (mataguaya)
Quechua ayacuchano (quechua) Aimara (aimara) Chipaya (uru-chipaya) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)	

Tabla 4.16: Distribución rasgo de tangibilidad

### **Lenguas sin codificación de tangibilidad**

Las lenguas de la muestra que no codifican el rasgo de tangibilidad en sus sistemas de demostrativos son nueve. Por parte de las lenguas chaqueñas, contamos al pilagá (guaycurú), al tapiete (tupí-guaraní), al ayoreo (zamuco) y al vilela (lule-vilela); por parte de las lenguas andinas, contamos al quechua ayacuchano (quechua), al aimara (aimara), al mapudungún (aislada), al chipaya (uru-chipaya), y al kunza (aislada).

### **Lenguas que codifican referentes tangibles/no tangibles**

Necesian (2011: 243) indica que el demostrativo de distancia espacial que codifica máxima cercanía del referente respecto del hablante *-na*, expresa también, por extensión pragmática, que dicho referente está tan cercano al hablante que éste es capaz de tocarlo, y, por tanto, sería el mayor grado de evidencia perceptiva. De esta

manera, al usar discursivamente dicho demostrativo, se está expresando simultáneamente que el hablante puede tocar (54), o bien, está tocando al referente del cual está hablando (55). En sintonía con ello, el demostrativo de máxima cercanía espacial es neutro en cuanto a la posición del referente, sin indicar horizontalidad ni verticalidad, como ocurre en el resto de las distinciones de distancia espacial del sistema de demostrativos del wichí (ver tabla del sistema de demostrativos del wichí en 4.1.1).

Wichí (mataguaya). (Nercesian 2011: 243):

- (54) Hal'o=na                    ine-pe'                    elh  
 árbol=DEM:próx 3.SUJ:andar-LOC:sobre otro  
 'Este árbol es más grande (más alto) que el otro (el árbol está a mi lado, lo puedo tocar).'

- (55) ¿At'e    toj    la-kho                    to-ch'ohe-lh=na?  
 INTERR CONJ 3.POS:pertenencia POS.INDEF:fija-PL=DEM:muy.próx  
 '¿De quién son estas fijas? (el hablante tiene las fijas en la mano, o tan próximas que las puede tocar).'

Por su parte, el pilagá también puede expresar la idea de tangibilidad en su sistema de demostrativos, pero es menos sistemático que el wichí (mataguaya). En ciertos contextos, y mediante un sentido pragmático, la raíz demostrativa *ho*, que expresa el máximo grado de cercanía espacial entre el referente y el hablante, puede extenderse a que el referente está tan cerca del hablante que este lo puede tocar (56) (vidal 97: 70):

Pilagá (guaycurú). (Vidal 1997: 71):

- (56) Ño-ho'                                            weta ñi'                    pagentanae sekaet  
 CL:no.ext-DEM:muy.cerc LOC CL:no.ext escuela    ayer  
 'Este que está sentado cerca mío (tanto que lo puedo tocar) estaba ayer en la escuela.'

### Distribución areal del rasgo de tangibilidad

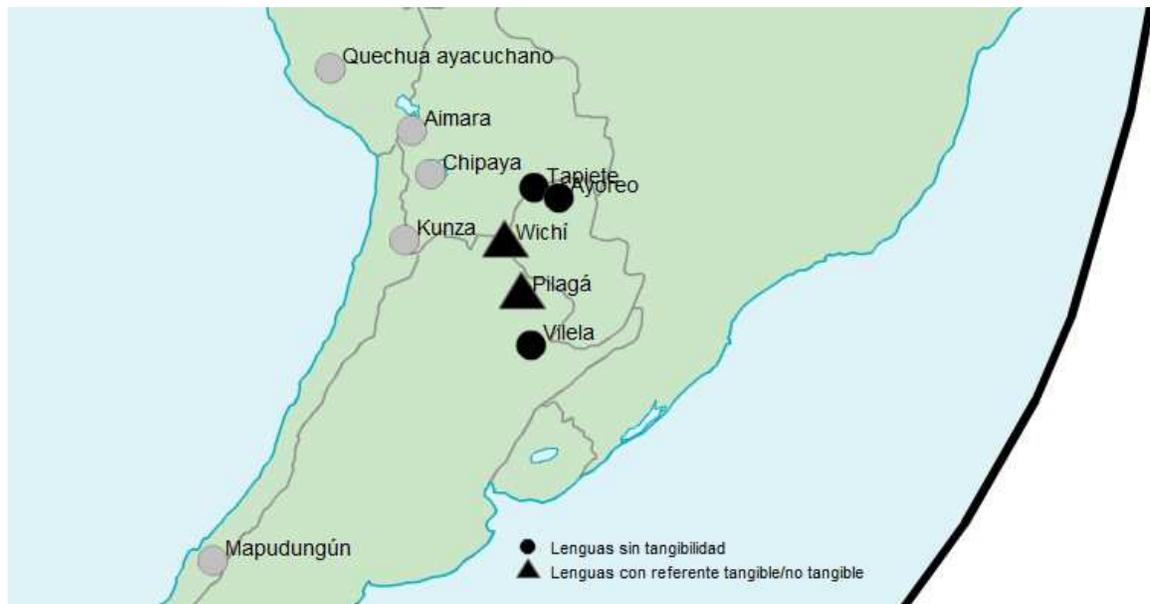


Figura 4.5: Distribución areal del rasgo de tangibilidad

### 4.3. Rasgos cualitativos

Los rasgos cualitativos codificados por los sistemas de demostrativos son aquellos que no dependen del centro deíctico para su configuración, sino que aluden a la naturaleza propia del referente, no dependiendo de la relación que hay entre éste y el centro deíctico.

En los sistemas de demostrativos de las lenguas de la muestra se cuentan cuatro rasgos cualitativos: género, número, postura y forma. A continuación se presenta el detalle de los valores encontrados para cada rasgo y la distribución que tienen en las lenguas, manteniendo el orden de presentación usado aquí.

### 4.3.1. Género

El presente rasgo indica el género del referente indexado en el demostrativo, que, en las lenguas de la muestra, puede ser femenino o masculino. En cuanto a su realización, he definido tres valores: el primero corresponde a las lenguas que no codifican el género del referente en sus sistemas de demostrativos, encontrando siete. El segundo valor corresponde a las lenguas que distinguen el género mediante un sistema de demostrativo marcado v/s demostrativo no marcado, encontrando una lengua. Por último, el tercer valor corresponde a las lenguas que codifican el género mediante una distinción entre referente femenino y referente masculino, mediante un cambio de demostrativo, encontrando dos lenguas. A continuación de la tabla resumen, se presenta el detalle del análisis según cada valor establecido.

<b>Género</b>		
<b>Sin género</b>	<b>Género marcado / no marcado</b>	<b>Género femenino / masculino</b>
Wichí (mataguaya) Tapiete (tupí-guaraní) Vilela (lule-vilela)	Pilagá (guaycurú)	Ayoreo (zamuco)
Quechua ayacuchano (quechua) Aimara (aimara) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)		Chipaya (uru-chipaya)

Tabla 4.17: Distribución rasgo de género

#### Lenguas sin codificación de género

Las lenguas de la muestra cuyos sistemas de demostrativos no codifican el rasgo de género del referente son siete. Por parte de las lenguas chaqueñas, contamos al wichí (mataguaya), al tapiete (tupí-guaraní) y al vilela (lule-vilela); por parte de las lenguas andinas, contamos al quechua ayacuchano (quechua), al aimara (aimara), al

mapudungún (aislada) y al kunza (aislada).

### Lenguas con codificación de género de tipo demostrativo marcado/no marcado

Entre las lenguas de la muestra, solo el sistema de demostrativos del pilagá (guaycurú) codifica el género del referente mediante un sistema de demostrativo marcado/no marcado, siendo el prefijo *ha* codificador de género femenino en el demostrativo (Vidal 2001: 122). Antes la ausencia de dicho prefijo, se asume que el referente es masculino, como es el caso de (58).

Pilagá (guaycurú). (Vidal 1997: 68):

(57) Ha-ñi'-mé                      yawó  
 FEM-CL:sent-DEM:cerc mujer  
 'Esa mujer sentada (o no extendida)'

(58) Da'-mé                      siyawa  
 CL:vert-DEM:cerc persona  
 'Ese hombre parado'

### Lenguas con codificación de género del tipo demostrativo femenino / demostrativo masculino

Siguiendo a Durante (comunicación personal), el sistema de demostrativos del ayoreo (zamuco) codifica el género del referente mediante un cambio de demostrativo, en el que *ude* designa referentes masculinos cercanos y *udaque* referentes femeninos cercanos. Una estructura similar se encuentra en el sistema de demostrativos del chipaya (uru-chipaya), que también distingue entre un demostrativo *taa* para referentes femeninos cercanos (59) y otro demostrativo *tii* para referentes masculinos cercanos (60), los que se corresponden con las formas demostrativas para referentes lejanos *naa* y *nií*, respectivamente (Cerrón-Palomino 2006: 185), siendo estas dos lenguas

las únicas de las muestra que codifican en su sistemas de demostrativos el género del referente de esta forma.

Chipaya (uru-chipaya). (Cerrón-Palomino 2009: 54):

(59) Taa                    azn-i-ki                    Huwan-a-ta  
 DEM:cerc.fem burro-FEM-TOP Juana-GEN-VBL  
 ‘Esta burra (es) de Juana’

(60) Tii                    aznu-ki                    Huwan-zh-ta  
 DEM:cerc.masc burro-TOP Juan-GEN-VBL  
 ‘Este burro (es) de Juan’

### Distribución areal del rasgo de género

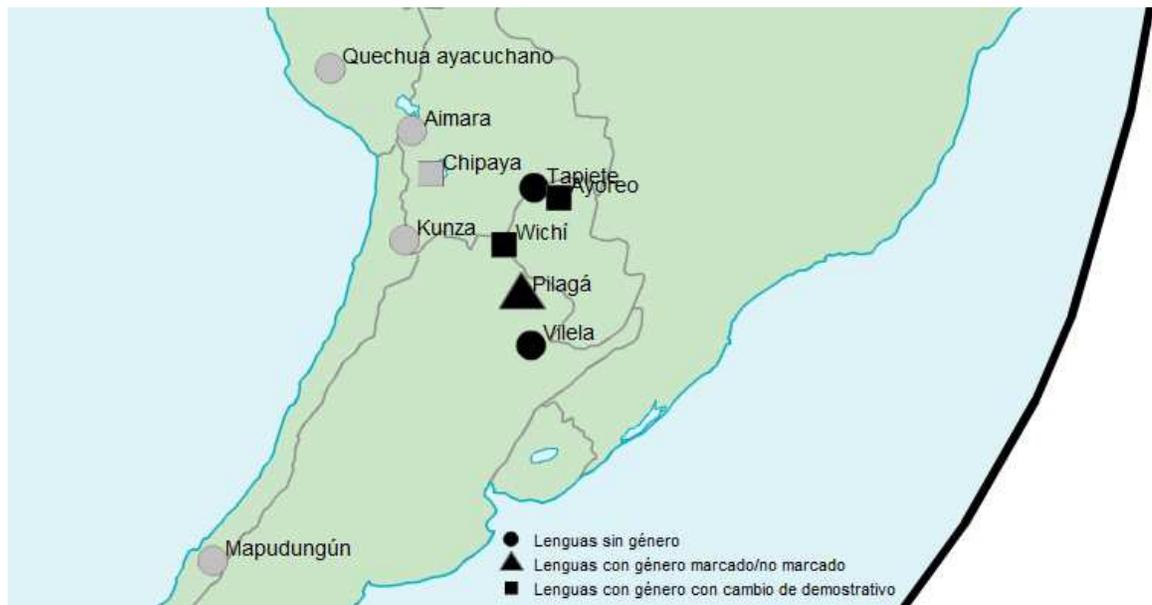


Figura 4.6: Distribución areal del rasgo de género

### 4.3.2. Número

El rasgo de número indica si el referente al que alude el demostrativo es singular o paucal/plural. He definido tres valores: el primero corresponde a aquellas lenguas que no codifican número en sus sistemas de demostrativos, encontrando siete; el segundo valor corresponde a aquellas lenguas que codifican los referentes plurales mediante un sistema pluralidad marcada/no marcada, encontrando dos lenguas. El tercero corresponde a aquellas lenguas que distinguen entre referente singular y referente plural mediante un cambio de demostrativo, encontrando dos lenguas. A continuación de la tabla se presenta el detalle según cada valor.<sup>9</sup>

Número		
Sin número	Número marcado / no marcado	Número singular / paucal-plural
Wichí (mataguaya) Vilela (lule-vilela)	Pilagá (guaycurú) Tapiete (tupí-guaraní)	Pilagá (guaycurú) Ayoreo (zamuco)
Quechua ayacuchano (quechua) Aimara (aimara) Chipaya (uru-chipaya) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)		

Tabla 4.18: Distribución rasgo de número

#### Lenguas sin codificación de número

Las lenguas de la muestra que no codifican el rasgo de número del referente en sus sistemas de demostrativos son siete. Por parte de las lenguas chaqueñas, contamos al wichí (mataguaya) y al vilela (lule-vilela); por parte de las lenguas andinas, contamos al quechua ayacuchano (quechua), al aimara (aimara), al chipaya (uru-chipaya), al

<sup>9</sup>El pilagá aparece dos veces porque tiene dos mecanismos para codificar el número del referente en su sistema de demostrativos.

mapudungún (aislada) y al kunza (aislada).

### Lenguas con codificación de pluralidad del tipo marcado/no marcado

De las lenguas de la muestra, el sistema de demostrativos del tapiete (tupí-guaraní) codifica el número del referente mediante la adición del sufijo plural *-(re)ta* (González 2005: 125), siendo casi la única lengua con este tipo de marcación, tanto de las lenguas chaqueñas como andinas (con la excepción del pilagá (guaycurú), como se verá más adelante). Este tipo de marcación de pluralidad del tapiete (tupí-guaraní) difiere del resto de las lenguas chaqueñas, posiblemente porque pertenece a una familia lingüística amazónica que tiene otras características tipológicas.<sup>10</sup> En (62) la pluralidad del referente está marcada únicamente por la presencia del sufijo *-re*, alomorfo de *-reta*, junto al demostrativo de segundo grado de distancia *wóka*, mientras que en (61) el mismo demostrativo es traducido como singular porque no está acompañado del sufijo pluralizador.

Tapiete (tupí-guaraní). (González 2005: 124, 125):

- (61) Woka kina iko, woka mbaé-wa-ra heka  
 DEM:cerc en.esta.dirección vivir DEM:cerc cosa-NMLZ-Q buscar  
 ‘Esa (persona) vive en esta dirección, ¿Qué busca?’
- (62) Maénti-we-a-ma-reta kwa-we-a-ma ha’e  
 sembrar-NMLZ-NEG-RES-PL saber-NMLZ-NEG-RES el(ella)  
 wóka-re sanya’i-re  
 DEM:cerc-PL niño-PL  
 ‘Ellos ya no siembrán más, ahora los niños no saben sobre esas cosas’

Por su parte, el sistema de demostrativos del pilagá puede marcar el número del referente mediante el sufijo paucal *-lo*, que se añade únicamente a la raíz demostrativa

<sup>10</sup>Comrie, Golluscio, González y Vidal (2010) también registran esta diferencia en la marcación de plural del tapiete con respecto a otras lenguas chaqueñas. Si bien la información respecto de la pluralidad en su estudio alude a un ámbito general de marcación, las diferencias se extienden también al plano de los sistemas de demostrativos (2010: 23).

ca, siendo opcional si el número ya está marcado en el clasificador o en el núcleo de la frase nominal, como se ilustra a continuación (Vidal 2001: 123).

Pilagá (guaycurú). (Vidal 2001: 123):

(63) Ha-da-â-lo yawo-  
FEM-CL:vert-DEM:lej-PL mujer-PAUC  
'Aquellas mujeres paradas'

(64) Ha-da-â yawo-  
FEM-CL:vert-DEM:lej mujer-PAUC  
'Aquellas mujeres paradas'

### Lenguas que codifican número mediante un cambio entre demostrativo singular / demostrativo plural

Entre las lenguas de la muestra, dos codifican el rasgo de número mediante un cambio de demostrativo. Por un lado, el sistema de demostrativos del pilagá (guaycurú) codifica el número del referente mediante la flexión del clasificador que acompaña al demostrativo, estando marcado por el sufijo plural *-a*. De esta manera, los clasificadores singulares *da'*, *ñi'*, *di*, *na'*, *so'* y *ga'* adoptan las formas *daa*, *ña*, *dya*, *naa* y *sa* (Vidal 2001: 122, 123). Nótese la diferencia de número entre (65), referente singular, y (66), referente plural.

Pilagá (guaycurú). (Vidal 1997: 84):

(65) Di'-mé qose-lek  
CL:horiz-DEM:cerc persona.blanca-MASC  
'Ese hombre blanco que yace'

(66) Dya'-mé qose-lek-  
CL:horiz.pauc-DEM:cerc persona.blanca-MASC-PAUC  
'Esos hombres blancos que yacen'

Por otro lado, el sistema de demostrativos del ayoreo (zamuco) también codifica el número del referente mediante un cambio de demostrativo, distinguiendo, por

ejemplo, entre referentes masculinos, en el máximo grado de cercanía espacial, entre *ude*, singular, y *udie*, plural. A su vez, en el caso de referentes femeninos, en el mismo grado de cercanía espacial, entre *udaque*, singular, y *udie*, plural. Para el paradigma completo de los demostrativos del ayoreo, ver tabla de la sección 4.1.1.

### Distribución areal del rasgo de número

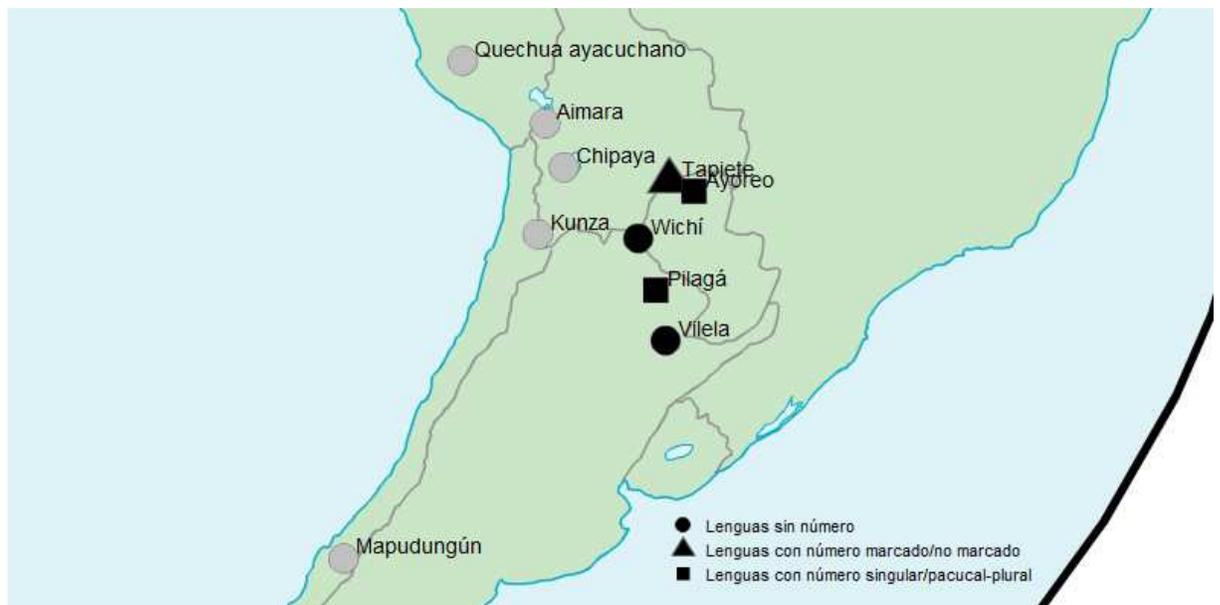


Figura 4.7: Distribución areal del rasgo de número

### 4.3.3. Postura

Este rasgo indica la postura en la que se encuentra el referente en el momento de habla. He definido tres valores: el primero corresponde a las lenguas que no codifican postura en sus sistemas de demostrativos, encontrando ocho. El segundo corresponde a las lenguas que codifican dos tipos de posturas del referente, encontrando una. Por último, el tercer valor corresponde a aquellas lenguas que codifican tres tipos de posturas, encontrando también una. A continuación de la tabla se presenta el detalle según cada valor.

Postura		
Sin postura	Dos posturas	Tres posturas
Tapiete (tupí-guaraní) Ayoreo (zamuco) Vilela (lule-vilela)	Wichí (mataguaya)	Pilagá (guaycurú)
Quechua ayacuchano (quechua) Aimara (aimara) Chipaya (uru-chipaya) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)		

Tabla 4.19: Distribución rasgo de postura

### Lenguas sin codificación de postura

Las lenguas de la muestra cuyos sistemas de demostrativos no codifican el rasgo de postura del referente son ocho. Por parte de las lenguas chaqueñas, contamos al tapiete (tupí-guaraní), al ayoreo (zamuco) y al vilela (lule-vilela); por parte de las lenguas andinas, contamos al quechua ayacuchano (quechua), al aimara (aimara), al chipaya (uru-chipaya), al mapudungún (aislada) y al kunza (aislada).

### Lenguas que codifican dos tipos de posturas

Siguiendo a Nercesian (2011: 244-246), el sistema de demostrativos del wichí (mataguaya) codifica el rasgo de posición del referente junto con el de distancia, reconociendo dos dimensiones básicas, que, para el caso de los referentes animados, serán interpretadas como la postura en que se encuentran. Una es la dimensión horizontal, aplicable a referentes que estén, básicamente, acostados (67). La otra es la dimensión vertical, aplicable a referentes que estén parados o de pie, es decir, no acostados o echados (68). Nótese que, en los siguientes ejemplos, la postura del referente se codifica únicamente en la estructura del demostrativo, sin haber ninguna

estructura verbal que lo indique adicionalmente.

Wichí (mataguaya) (Nercesian 2011: 244, 245):

(67) ¡Yahin asinoj=lá!  
 IMP:mirar perro=DEM:lej.horiz  
 ‘¡Mira ese perro que está acostado!’

(68) N'-yhemín asinoj=(n)i  
 1.SUJ-gustar perro=DEM.cerc.vert  
 ‘Me gusta este perro que está parado’

### Lenguas que codifican tres tipos de posturas

El sistema de demostrativos del pilagá (guaycurú), presentado por Vidal (1997, 2001: 122), codifica, mediante tres clasificadores posicionales, tres posiciones diferentes, que, al igual que en el caso del wichí (mataguaya), serán interpretadas como postura cuando sean aplicados a referentes animados. El clasificador *da'* codifica una postura vertical, es decir, que el referente está de pie (69); el clasificador *ñi'* codifica una postura no extendida, es decir, cuando el referente está, por ejemplo, sentado (70); el clasificador *di* codifica una postura horizontal, es decir, alude a referentes que están acostados o echados (71). Siguiendo a Vidal (2001: 114), estos tres clasificadores concuerdan con las tres posturas básicas del ser humano, las que luego se extienden a las tres formas básicas de los referentes del mundo<sup>11</sup>. Al igual que en los ejemplos anteriores del wichí, en los siguientes, la postura del referente solo está codificada mediante el clasificador unido al demostrativo.

Pilagá (guaycurú) (Vidal 2001: 123, 1997: 71, 90):

(69) Ha-da-âa yawo-'  
 FEM-CL:vert-DEM:lej mujer-PAUC  
 ‘Aquellas mujeres que están paradas’

<sup>11</sup>Este aspecto lo veré en el siguiente punto 4.3.4



tipos de formas, encontrando también una. A continuación de la tabla se presenta el detalle según cada valor.

<b>Forma</b>		
<b>Sin forma</b>	<b>Dos formas</b>	<b>Tres formas</b>
Tapiete (tupí-guaraní) Ayoreo (zamuco) Vilela (lule-vilela)	Wichí (mataguaya)	Pilagá (guaycurú)
Quechua ayacuchano (quechua) Aimara (aimara) Chipaya (uru-chipaya) Mapudungún (aislada) Kunza (aislada)		

Tabla 4.20: Distribución rasgo de forma

### **Lenguas sin codificación de forma**

Las lenguas de la muestra que no codifican el rasgo de forma en sus sistemas de demostrativos son ocho. Por parte de las lenguas chaqueñas, contamos al tapiete (tupí-guaraní), al ayoreo (zamuco) y al vilela (lule-vilela); por parte de las lenguas andinas, contamos al quechua ayacuchano (quechua), al aimara (aimara), al chipaya (uru-chipaya), al mapudungún (aislada) y al kunza (aislada).

### **Lenguas que codifican dos tipos de formas**

Parecido a lo visto en cuanto al rasgo de postura, el sistema de demostrativos del wichí (mataguaya) codifica también el rasgo de forma, mediante los mismos demostrativos vistos anteriormente (Nercesian 2011). Esto porque la distinción aquí no es semántica, sino pragmática. La misma distinción básica entre disposición horizontal y vertical, tomadas como postura al aplicarse a referentes animados (4.3.3), ahora son interpretadas como forma, al ser aplicadas a referentes inanimados. Por

tanto, se reconocen referentes cuya forma o configuración se identifica con la noción de horizontalidad, como es el caso de (72), en el que el referente es un plato, cuya configuración y disposición se caracterizan por ser plano y en un sentido horizontal.

Por otro lado, hay otros referentes cuya forma o configuración se identifica con la noción de verticalidad, como es el caso del ejemplo (73), en el que el referente es un árbol, que, a diferencia del plato, se caracteriza por tener una forma alargada y cuya disposición natural es vertical. En dicho ejemplo, la distancia espacial está codificada por el demostrativo *-lá*, el mismo usado en (72), indicando que el referente está lejos y que su dimensión es horizontal, sin embargo, al agregarle el demostrativo *-ni*, dicha dimensión horizontal queda anulada y es reemplazada por la dimensión vertical de este último.

Wichí (mataguaya). (Nercesian 2011: 244, 246):

(72) Platu=lá                      akój-hu  
 plato=DEM:lej.horiz 3.SUJ:estar.gustoso-LOC.dentro  
 ‘Ese plato está limpio’

(73) Wefw-che                      haló=lá=ni  
 3.SUJ:ser.grande-DIR árbol=DEM:lej=DEM:vert  
 ‘Ese árbol es grueso (el árbol está de pie lejos, dentro del campo visual del hablante)’

### Lenguas que codifican tres tipos de formas

Al igual que en el caso del wichí (mataguaya), el sistema de demostrativos del pilagá también codifica el rasgo de forma mediante los mismos clasificadores posicionales vistos en el anterior rasgo de postura. La diferencia radica en que, en el presente rasgo de forma, tales clasificadores son aplicados a referenes inanimados, y, por tanto, el rasgo es interpretado ya no como postura, sino como forma, debido a la falta de vitalidad del referente. De esta manera, siguiendo a Vidal, “los clasificadores posicionales engloban la noción de ‘forma’. Los significados posicionales de los clasificadores del pilagá son análogos a las tres formas básicas encontradas en

los sistemas de clasificadores alrededor del mundo, i.e., plano, redondo y alargado.” (1997: 78). La forma horizontal, o plana, estaría codificada por el clasificador *di'* (75), la redondeada, o no extendida, por *ñi'* (74), y la forma vertical, o alargada, por *da'* (76).

Pilagá (guaycurú). (Vidal 1997: 68, 76, 77):

(74) Ha-ñi'                      tamnaaki  
FEM-CL:no.ext iglesia

‘Esa iglesia’

(75) Di'-êa                      qa'-pi                      tareik-pi  
CL:horiz-DEM:lej piedra-COL grande-COL

‘Todas esas rocas’

(76) Da'                      siyawa di-kiyana-a                      da'                      ganaat  
CL:vert persona 3.SING-comer-OBJ CL:vert cuchillo

‘Esa persona parada está comiendo algo con ese cuchillo’

### Distribución areal del rasgo de forma

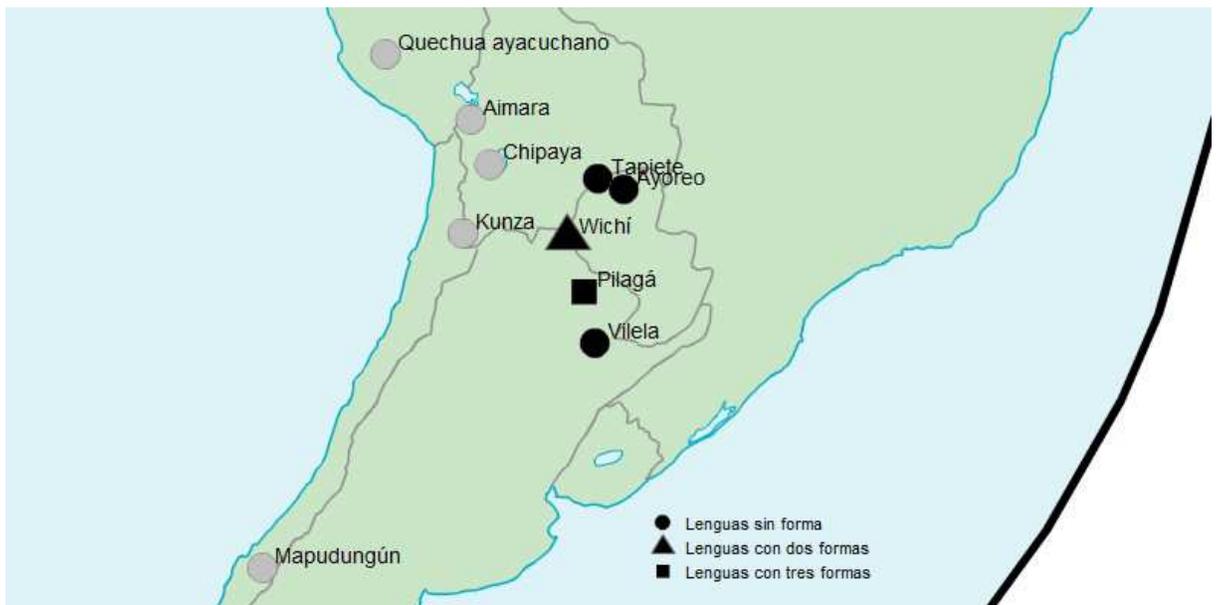


Figura 4.9: Distribución areal del rasgo de forma

#### 4.4. Síntesis de distribución areal de los rasgos

Rasgo / Lengua	Distancia	Visibilidad	Mov./ Orient.	Tiempo	Tangibilidad	Género	Número	Postura	Forma
Pilagá (guaycurú)	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Wichí (mataguaya)	X	X	X	X	X			X	X
Tapiete tupí-guaraní	X						X		
Ayoreo (zamuco)	X					X	X		
Vilela (luleviela)	X								
Quechua ayacuchano (quechua)	X								
Aimara (aimara)	X	X							
Chipaya (uruchipaya)	X					X			
Mapudungún (aislada)	X								
Kunza (aislada)	X								

Tabla 4.21: Distribución areal de los rasgos

---

# Capítulo 5

## Conclusiones

Esta sección está dedicada a presentar las conclusiones y reflexiones producidas a lo largo de la elaboración de mi tesis. En 5.1 se resume la distribución areal de los rasgos semánticos codificados en los sistemas de demostrativos de la muestra. En 5.2 se presenta una evaluación y posibles proyecciones de mi investigación. En 5.3 se hace una evaluación de las descripciones lingüísticas de las fuentes secundarias utilizadas.

### 5.1. Distribución areal de los rasgos

A partir de la descripción y análisis de los sistemas de demostrativos de las lenguas de la muestra, el principal resultado es que, por un lado, dichos sistemas en el área lingüística chaqueña codifican una multiplicidad de rasgos que interactúan entre sí. Estos rasgos son de naturaleza tanto déctica, dependientes del contexto y su relación con el referente/hablante, como cualitativa, propios del referente, teniendo un promedio de cuatro rasgos. Esto hace que los sistemas de demostrativos chaqueños, en general, hagan una deixis referencial compleja en cuanto al grado de informatividad. Por otro lado, dichos sistemas en las lenguas del área andina hacen una referencia que es mucho más simple informativamente, codificando en promedio solo un rasgo déctico: distancia espacial.

La distribución de los rasgos en las lenguas chaqueñas mantiene la estructura núcleo-periferia general del área lingüística, siendo las dos lenguas representantes de las familias centrales las que condensan el mayor número de rasgos codificados en sus sistemas de demostrativos: el pilagá (guaycurú), con los nueve rasgos de la plantilla, y el wichí (mataguaya), con siete rasgos, dejando de lado los rasgos de género y número. En cuanto al resto de las lenguas chaqueñas, el ayoreo (zamuco) codifica en total tres rasgos: distancia espacial y los rasgos cualitativos de género y número; y el tapiete (tupí-guaraní) codifica solo dos: distancia espacial y número del referente. En cuanto al vilela (lule-vilela), su sistema de demostrativos se alinea más bien con el modelo de los sistemas andinos, codificando solo el rasgo de distancia espacial, sin incluir más rasgos deícticos ni cualitativos.

Por el lado de las lenguas andinas, el análisis demuestra que sus sistemas de demostrativos presentan una mayor homogeneidad, contando tres lenguas que codifican solo el rasgo de distancia espacial –quechua ayacuchano (quechua), mapudungún (aislada) y kunza (aislada)– y solo dos que codifican un segundo rasgo además del de distancia espacial: el chipaya (uru-chipaya), codificando el rasgo de género del referente, y el aimara (aimara), codificando un rasgo general de visibilidad. Este dato es interesante, pues, si bien la visibilidad en el sistema de demostrativos del aimara (aimara) se codifica como un rasgo altamente asociado y dependiente del rasgo de distancia espacial, no deja de ser una expresión de un rasgo prototípicamente extraño en los sistemas de demostrativos de las lenguas andinas. Sería interesante indagar en el origen de tal codificación y en cómo se da su realización pragmática en el discurso.

Una síntesis de la distribución general de los rasgos se presenta esquematizada en la figura (5.1),<sup>1</sup> la cual, a partir del índice de distancia de Hamming, grafica las distancias lingüísticas entre las lenguas de la muestra. De acuerdo con el esquema, y con mi análisis personal, el *continuum* de lenguas de la muestra en relación a los rasgos semánticos codificados en sus sistemas de demostrativos está encabezado por el vilela (lule-vilela), quechua ayacuchano (quechua), mapudungún (aislada) y kunza (aislada), como las lenguas con menor número de rasgos codificados, y por el pilagá (guaycurú) como la lengua con el mayor número de rasgos. Hacia la de-

---

<sup>1</sup>Para la realización del esquema y la determinación de las distancias de Hamming entre las lenguas, usé el programa SplitsTree4 (Huson y Bryant 2005).

recha se encuentra el núcleo chaqueño, concentrando a las lenguas centrales wichí (mataguaya) y pilagá (guaycurú) como las lenguas que codifican un mayor número de rasgos, alejándose ampliamente de las lenguas andinas. En el intermedio se encuentran lenguas como el tapiete (tupí-guaraní), ayoreo (zamuco), aimara (aimara) y chipaya (uru-chipaya), lenguas que codifican entre dos y tres rasgos. Por último, en el extremo izquierdo se concentran cuatro lenguas cuyos sistemas de demostrativos codifican solo un rasgo, siendo tres de ellas pertenecientes al área lingüística andina.

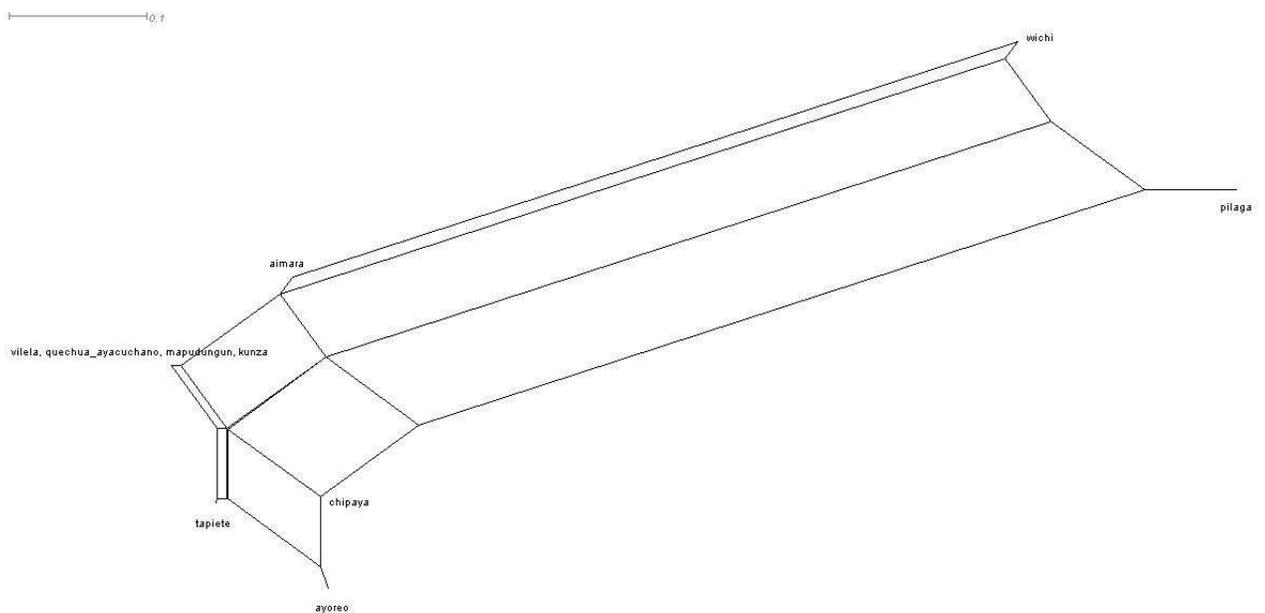


Figura 5.1: Distancias lingüísticas entre las lenguas de la muestra

## 5.2. Evaluación y proyecciones del estudio

A partir del análisis y resumen anterior, es posible inferir que la referencia al mundo mediante los demostrativos resulta ser más sintética y aglutinadora de información en el área lingüística del Gran Chaco, mientras que en el área de los Andes, para tener el mismo grado de informatividad, deben hacerlo mediante otras categorías gramaticales que acompañen al demostrativo. Las implicancias de dicha diferencia radican en que parece ser que el rasgo de distancia espacial por sí solo no es lo sufi-

cientemente relevante para las lenguas del Chaco, que imbrican y transfieren dicho rasgo hacia otras implicancias pragmáticas relacionadas con otros sistemas gramaticales. Ejemplo de esto son los significados temporales y evidenciales, por ejemplo, del sistema de demostrativos del pilagá, los cuales se expresan mediante extensiones del rasgo básico de distancia espacial extendido ya al plano de los clasificadores nominales. Al mismo tiempo, parece ser que en dichas lenguas es relevante la naturaleza del referente, lo que motiva a tener marcas en sus sistemas de demostrativos que definan y caractericen cualitativamente a los referentes, lo que estaría en el mismo grado de relevancia que la información de corte déctica. En este sentido, el nivel de especificidad de los sistemas de demostrativos de las lenguas chaqueñas es superior a los de las lenguas andinas.

En sintonía con lo anterior, la presente tesis abre el camino para investigaciones posteriores que traten el tema de cómo conciliar sistemas de demostrativos tan complejos informativamente, y que se mantienen en el área de la frase nominal, con lenguas cuyos sistemas de demostrativos son tan simples y poco informativos. El problema radica en cómo hacer que aspectos característicamente propios de la frase nominal, no siendo el foco general de los enunciados, pasen a expresarse mediante frases verbales, convirtiendo la referencia nominal en referencias verbales, y, por tanto, dándoles un mayor estatus informativo. Este problema lo veo específicamente en las tareas de traducción entre lenguas, tema que podría motivar alguna próxima investigación.

Otra posible proyección de la presente investigación es una profundización en el análisis de lenguas que codifican más de tres grados de distancia espacial. Esto porque en las dos lenguas de la muestra que codifican un cuarto grado de distancia espacial, parece ser que este rasgo implica, además, una noción de percepción sensorial. En el caso del wichí (mataguaya), la codificación de percepción motora en cuanto a la tangibilidad del referente está implicada en el primer grado de distancia, es decir, lo que está muy cerca, se puede tocar, lo que está lejos, no. En el caso del aimara (aimara), el cuarto grado de distancia espacial, que codifica además un grado general de visibilidad, también está implicando una noción de percepción sensorial, pues es una visibilidad del referente que está asociada a la distancia espacial, y, por tanto, a los límites de la capacidad visual humana. Dado este escenario en los datos analizados

en la presente investigación, siendo un corpus tan reducido, sería interesante ver si del resto de las lenguas del mundo que codifican más de tres grados de distancia espacial en sus sistemas de demostrativos implican también una asociación de la distancia con nociones de percepción sensorial.

### 5.3. Evaluación de las fuentes

Es posible sacar un segundo tipo de conclusión a partir de la realización de la presente tesis. Los problemas vistos en el análisis en cuanto a establecer qué rasgos codificaban los sistemas de demostrativos de cada lengua, y qué rasgos no, radican en los niveles de descripción y detalle de cada gramática sobre los sistemas de demostrativos, los cuales varían mucho. Pude constatar que dichos sistemas están muy bien descritos y analizados en los casos del pilagá (guaycurú) y wichí (mataguaya), infiriendo como causa sus altos grados de complejidad y relevancia tipológica. Asimismo, lenguas como el tapiete (tupí-guaraní), el quechua ayacuchano (quechua), el aimara (aimara), el chipaya (uru-chipaya), el mapudungún (asilada) y el kunza (aislada) también cuentan con una buena descripción de sus sistemas de demostrativos en las gramáticas disponibles.

Por el contrario, existe un gran vacío de información en cuanto a dichos sistemas en los casos de lenguas como el vilela (lule-vilela) y el ayoreo (zamuco), ambas correspondientes a lenguas periféricas del área chaqueña. En el primer caso, se distingue una serie de formas demostrativas pero no sus diferencias ni qué función específica cumple cada una actualmente. En el segundo caso, existía una ambigüedad teórica hasta este año, puesto que los estudios de Durante (comunicación personal) ya han comenzado a resolver la ambigüedad. En conclusión, hacen falta investigaciones y trabajo de campo para rellenar los vacíos informativos respecto de los sistemas de demostrativos poco estudiados, como lo son los del vilela (lule-vilela) y ayoreo (zamuco).

---

# Bibliografía

- Aikhenvald, A. (2000). *Classifiers. A typology of noun categorization devices*. Oxford: Oxford University Press.
- Bertinetto, P. M. (2009). Ayoreo (zamuco). a grammatical sketch. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica*, 8:1–59.
- Bühler, K. (1934). *Sprachtheorie: Die Darstellungsfunktion der Sprache*. Jena: Fischer.
- Cerrón-Palomino, R. (2006). *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón-Palomino, R. (2008). *Quechumara. Estructuras paralelas del quechua y del aimara*. La Paz: Plural Editores.
- Cerrón-Palomino, R. (2009). Chipaya. En Crevels, M. y Muysken, P., editores, *Lenguas de Bolivia, tomo I Ambito andino*, pp. 29–77. La Paz: Plural Editores.
- Ciccone, F. (2015). *Contacto, desplazamiento y cambio lingüístico en tapiete (tupí-guaraní)*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- Comrie, B. (1989). *Language universals and linguistic typology: syntax and morphology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Comrie, B., Dryer, M. S., Gil, D., y Haspelmath, M. (2013). *Introduction*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig.

- Comrie, B., Golluscio, L., González, H., y Vidal, A. (2010). El chaco como área lingüística. En Estrada, Z. y Arzápalo, R., editores, *Estudios de lenguas amerindias*, pp. 84–130. Hermosillo: Editorial Unison.
- Dahl, O. (2001). Principles of areal typology. En Haspelmath, M., editor, *Language typology and language universals: an international handbook, V.2*, pp. 1456–1470. Mouton de Gruyter.
- Daniel, M. (2010). Linguistic typology and the study of language. En Song, J. J., editor, *The Handbook of Linguistic Typology*, pp. 43–68. Oxford: Oxford University Press.
- de Llamas, A. (1910). *Uakambabelté o vilela. Lenguas indígenas ab-orígenes*. Corrientes.
- Diessel, H. (1999). *Demonstratives*. Amsterdam: John Benjamins.
- Diessel, H. (2006). Demonstratives, joint attention, and the emergence of grammar. *Cognitive Linguistics*, 17:463–489.
- Diessel, H. (2012). Deixis and demonstratives. En Maienborn, C., von Stechow, K., y Portner, P., editores, *Semantics. An International Handbook of Natural Language, Vol. 3*, pp. 2407–2432. Mouton de Gruyter.
- González, H. A. (2005). *A grammar of Tapiete (Tupi-Guarani)*. Tesis doctoral, University of Pittsburgh.
- Huson, D. H. y Bryant, D. (2005). Application of phylogenetic networks in evolutionary studies. *Mol.Biol.Evol*, 23:254–267.
- Koptjevskaja-Tamm, M. (2012). Linguistic typology and language contact. En Song, J. J., editor, *The Handbook of Linguistic Typology*, pp. 567–590. Oxford: Oxford University Press.
- Krasnoukhova, O. (2013). The noun phrase: focus on demonstratives, redrawing the semantic map. En O’Connor, L. y Muysken, P., editores, *The native languages of South America: origins, development, typology*, pp. 250–273. Cambridge: Cambridge University Press.

- Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. (2004). *Space in language and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. (2006). Deixis. En Horn, L. y Ward, G., editores, *The Handbook of Pragmatics*, pp. 97–121. Blackwell Publishing.
- Lozano, E. (2006). *Textos vilelas*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Messineo, C., Carol, J., y Klein, H. (2011). *Los determinantes demostrativos en las lenguas guaycurúes y mataguayas (Región del Chaco)*. Universidad de Texas en Austin, Germany.
- Muysken, P. (2008). *From linguistic areas to areal linguistic*. Amsterdam: John Benjamins.
- Nercesian, V. (2011). *Gramática del wichí, una lengua chaqueña. Interacción fonología-morfología-sintaxis en el léxico*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- Pederson, E. (2012). The expression of space across languages. En Maienborn, C., von Stechow, K., y Portner, P., editores, *Semantics. An International Handbook of Natural Language Meaning, Vol. 3*, pp. 2608–2624. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Peyró, M. (2005). Estructuras gramaticales en el glosario de la lengua atacameña (1896). *Liames*, 5:25–42.
- San Román, F. (1890). La lengua cunza de los naturales de atacama. *Revista de la dirección de obras públicas*, 5:1–20.
- Slobin, D. (1996). From “thought and language” to “thinking for speaking”. En Gumperz, J. y Levinson, S., editores, *Rethinking linguistic relativity*, pp. 70–96. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smeets, I. (2008). *A grammar of mapuche*. Berlin: Mouton de Gruyter.

- 
- Vidal, A. (1997). Noun classification in pilagá. *The Journal of Amazonian Languages*, 1.1:58–111.
- Vidal, A. (2001). *Pilagá grammar (Guaykuruan family, Argentina)*. Tesis doctoral, University of Oregon.
- Vidal, A. y Gutiérrez, A. (2010). La categoría de ‘tiempo nominal’ en las lenguas chaqueñas. En Castel, V. y de Severino, L. C., editores, *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, pp. 1347–1355. Universidad Nacional de Cuyo.